

jero, sus trabajos han sido traducido al inglés, francés, alemán e italiano. Ha sido invitado a dar conferencias en universidades del país y el extranjero: Estados Unidos de Norte América (Universidad de Harvard, Smith College); Argentina (Universidad de Salta); Venezuela (Universidad de Mérida); Bolivia (Universidad de San Simón-Cochabamba), como también a instituciones culturales de Ecuador, Guatemala, Portugal e Italia.



terre des hommes
Apoyo a la Niñez

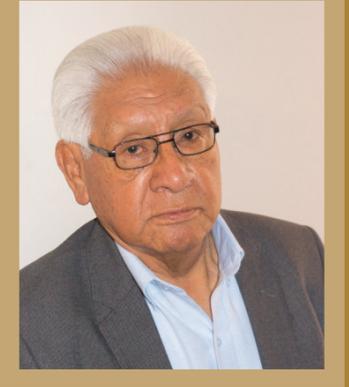


UNIVERSIDAD
NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA
*Real, Pontificia y Nacional
1677*



EL CALENDARIO RITUAL AGROFESTIVO EN LA ENSEÑANZA COMUNITARIA E INTERCULTURAL

JULIO VALLADOLID RIVERA



JULIO VALLADOLID RIVERA



Natural de Huancayo, egresó de la Universidad Nacional Agraria La Molina, donde también hizo estudios de posgrado en la especialidad de Mejoramiento Genético de Plantas. Ejerció la docencia y realizó investigación experimental agrícola en Ecofisiología y Mejoramiento genético y de los Sistemas de Producción de los Cultivos Alto Andinos, como integrante del Programa de Investigación de los Cultivos Andinos (PICA), de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Es profesor Emérito de la Facultad de Ciencias Agrarias. Desde 1989 es miembro del Directorio del Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), donde acompaña a los campesinos criadores de diversidad en las chacras y el paisaje, aprendiendo de ellos la crianza, no el manejo, de los cultivos alimenticios de origen andino.

Tiene varias publicaciones en libros y revistas científicas, en temas relacionados a la Ecofisiología, Genética y Sistemas de Producción. En los últimos 30 años ha escrito sobre Agricultura y Cultura Andina. En el extran-

**EL CALENDARIO RITUAL AGROFESTIVO EN LA
ENSEÑANZA COMUNITARIA E INTERCULTURAL**

EL CALENDARIO RITUAL AGROFESTIVO EN LA ENSEÑANZA COMUNITARIA E INTERCULTURAL

JULIO VALLADOLID RIVERA



PRATEC
Proyecto Andino de
Tecnologías Campesinas

 terre des hommes
Apoyo a la Niñez



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA

*Real, Pontificia y Nacional
1677*



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA

Real, Pontificia y Nacional
1677

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 2017

Dr. Homero Ango Aguilar – Rector

Dr. Lurquín Zambrano Ochoa – Vicerrector Académico

Dr. Hugo Gutiérrez Orozco – Vicerrector de Investigación

Primera edición, noviembre de 2017

Edición a cargo de *Esteban Quiroz Cisneros*

Diseño de carátula: *Julie Valladolid Cavero y Julián Padilla Gervacio*

Diagramación de interiores: *Julie Valladolid Cavero*

Ilustración de la Carátula: *Eliana Apaza Espillico*

Fotografía de la Carátula: *Calendario Agrofestivo de la Comunidad de Suncata - Juli - Puno*

Corrección de textos: *Carlos MacLean Crestani*

Asesor en Impresión Gráfica: *Rogger J. Vásquez Cristóbal*

© Julio Valladolid Rivera, 2017

jvalladolidr@gmail.com

© PRATEC - Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas

© Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 2017

Portal Independencia N° 57 Plaza de Armas - Huamanga / Ayacucho - Perú

Central telefónica Ayacucho: 066-313434

Oficina de Coordinación Administrativa - Av. Abancay N° 210, Oficina 205 - "A"

Local CONACO frente al Congreso de la República, Lima

Portal web: www.unsch.edu.pe

Facebook: Universidad San Cristóbal

Impresión en Talleres Gráficos de Lluvia Editores SRL

Av. Inca Garcilaso de la Vega 1976, Of. 501. Lima - 1

Portal web: www.lluviaeditores.com

ISBN: 978-612-4231-07-0

Hecho el Depósito Legal

en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-16396

Impresa en el Perú

Imprimé au Pérou

Printed in Peru

Contenido

Agradecimientos	11
Exordio	13
Presentación	17
Prólogo	19
Introducción	21
Capítulo 1	
Responsabilidad Social de la Educación Comunitaria y Educación Intercultural Bilingüe frente al Cambio Climático	29
Capítulo 2	
Todos aprendemos de todos	35
Antecedentes del proceso de elaboración del calendario agrícola	35
En los Centros Ceremoniales Prehispánicos, las estrellas, las plantas y animales silvestres nos enseñan a criar las chacras	46
Guamán Poma de Ayala cronista andino y el primer dibujo de un calendario de crianza de las chacras	60
Capítulo 3	
El Calendario Ritual Agrofestivo: Un Camino con Corazón	65
Los Docentes y el Calendario Ritual Agrofestivo	65
Los Técnicos Agrícolas y el Calendario Ritual Agrofestivo	75
Los jóvenes campesinos y el Calendario Ritual Agrofestivo	84
Reflexiones sobre el Calendario Ritual Agrofestivo	90

Capítulo 4

Aprender es Hacer Bonito las cosas que nos Enseñan: Reflexiones sobre la Cosmovisión Andina, la oralidad y el enseñar-haciendo	97
Cosmovisión Andina en relación al Idioma	98
Conversación Oral	104
Se Aprende Haciendo	106
Metodología que privilegia la oralidad y la participación comunitaria	109
¿Qué hemos aprendido del Proyecto formación de jóvenes líderes campesinos?	111
Referencias	117



*A Gaby, Julie, Andrés y María soledad,
mi familia.*

*A Julio Adan Eduardo Grillo Fernando,
hermano desde siempre.*

Agradecimientos

Agradezco a los yachaq kuna, campesinos criadores de diversidad de semillas y animales de las comunidades alto andinas de Ayacucho, Cusco, Puno, Apurímac, Huancavelica, Ancash y Cajamarca, su sabiduría generosamente compartida.

También tienen mi gratitud los integrantes de los Núcleos de Afirmación Cultural Andina (**NACAs**): Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), Asociación Savia Andina Pukara (ASAP-Puno), Asociación Qolla Aymara-Puno, Asociación Paqalqu-Puno, Asociación Chuyma Aru-Puno, Asociación Suma Yapu-Puno, Arunakasa-Puno, Núcleo de Afirmación del Saber Andino-Puno, Asociación Away-Ayacucho, Asociación Bartolomé Aripaylla-Ayacucho, Asociación Pacha Uyway-Ayacucho, Asociación Choba Choba-San Martín, Waman Wasi-San Martín, Nuvicha-Cajamarca, Proyecto Chacras-Cajamarca, Asociación Vida Dulce-Andahuaylas, Percca-Huancavelica, Ceprosi-Cusco y Urpichallay- Ancash; técnicos agrícolas, docentes de las escuelas rurales que en ayni (trabajo comunitario) enriquecieron la presente publicación, igualmente quedo agradecido por el generoso y constante apoyo de TDH-Alemania, en la persona de Albert Recknagel, por su confianza en la búsqueda de otras alternativas más amables con la naturaleza y las futuras generaciones; los niños y niñas de hoy.

Ofrezco también un especial reconocimiento a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde en mi calidad de

docente de la Facultad de Ciencias Agrarias, inicié hace medio siglo este largo peregrinar por las comunidades campesinas, aprendiendo humildemente la sabiduría andina de crianza de la diversidad de plantas y animales que hoy se plasma en esta publicación gracias al apoyo de sus autoridades universitarias, en las personas del Dr. Homero Anco Aguilar - Rector y del Dr. Lurquín Zambrano Ochoa - Vice Rector Académico.

Agradezco la paciencia y constante apoyo para pasar a limpio, una y otra vez, mis múltiples borradores de Gabriela Soledad Valladolid Cavero y la elaboración de los esquemas y la diagramación realizada por Julie Guisell Valladolid Cavero. Soy de aquellas personas que aún escriben sus borradores a “puño limpio” y Gaby que es zurda y Julie que es diestra en todo; mis hijas son mi brazo izquierdo y derecho. También un reconocimiento a mi hijo Andrés, primer lector de mis borradores, por sus sugerencias; finalmente un agradecimiento especial a mi esposa María Soledad Cavero Infante por su infinita paciencia.

Exordio

La Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga cumpliendo con su misión de generar, transmitir y transferir conocimientos y tecnologías mediante la publicación de libros de sus propios maestros se complace en publicar *El Calendario Ritual Agrofestivo en la enseñanza Comunitaria e Intercultural*, del Ingeniero, Profesor y Maestro Julio Valladolid Rivera quien con un vasto y enriquecedor criterio ha escogido un tema muy útil por necesario a poblaciones menos favorecidas, pero que sin embargo son importantes en este proceso de crítica situación por la que atraviesa nuestro planeta, con urgencias sin resolver y cuyos impactos afectan globalmente a la humanidad, y que no solo podrá ser mejor entendida, si recordamos lo que el desaparecido historiador inglés Eric Hobsbawm dice en su obra *Historia del Siglo XX*, al referirse al mundo que terminó hace 17 años, sino que, además, permitirá conocer la importancia de esta publicación tan necesaria.

Dice Hobsbawm: “En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final del siglo XX crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven” (siendo) “la destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de las generaciones anteriores uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX”.

El mundo –continúa– “está dominado por una tecnología revolucionaria que avanza sin cesar, basada en los progresos de la ciencia natural, y la consecuencia de mayor alcance de esos progresos ha sido, tal vez, la revolución de los sistemas de transporte y comunicaciones, que prácticamente han eliminado el tiempo y la distancia. La población común dispone de más información y de oportunidades de esparcimiento, y la tecnología ha eliminado las ventajas culturales de la ciudad sobre el campo”.

En un breve balance, el historiador señala que hemos entrado al siglo XXI en un mundo cualitativamente distinto, por lo menos en tres aspectos: “En primer lugar, el mundo ya no es eurocéntrico.” Ciertamente, ahora es multipolar.

La segunda transformación “es más significativa: de hecho, en muchos aspectos, particularmente en las cuestiones económicas, el mundo es ahora la principal unidad operativa y las antiguas unidades, como las “economías nacionales”, definidas por la política de los estados territoriales, han quedado reducidas a la condición de complicaciones de las actividades transnacionales”; y añade: “no solo se han transformado actividades económicas y técnicas, también la inimaginable aceleración de las comunicaciones y el transporte.”

Y la tercera transformación –la más perturbadora, según Hobsbawm–, es “la desintegración de las antiguas pautas por las que se regían las relaciones sociales entre los seres humanos, y con ella, la ruptura de los vínculos entre las generaciones, es decir, entre pasado y presente”.

Ante lo anterior, ¿cuáles son las perspectivas que deberíamos considerar para el siglo XXI?. Al respecto, concluye Hobsbawm que: “(le ha) sido posible vislumbrar, por primera vez, cómo puede

ser un mundo en el que el pasado ha perdido su función (...) un mundo en el que no solo no sabemos adónde nos dirigimos, sino tampoco adónde deberíamos dirigirnos.”

Frente a este “incierto futuro” que vislumbra Hobsbawm, y sin dejar de considerar la importancia de los avances tecnológicos, en este libro el Ingeniero Julio Valladolid Rivera plantea que actualmente el principal problema que afecta a los habitantes de la Tierra es el calentamiento de la atmósfera de nuestro planeta, cambio climático que afecta todos los sistemas que sostienen la vida humana, en especial las actividades que realizan todos los pueblos originarios del mundo para subsistir con Suficiencia Alimentaria (sembrar de todo, para comer de todo, entre todos: humanos, naturaleza y deidades).

Al respecto, señala el autor, los expertos en cambio climático dicen que –a nivel mundial– el Perú es el tercer país más vulnerable a los impactos de los extremos climáticos, que lo que hay que hacer en países como el nuestro es adaptarse a estas condiciones del clima, y de lo que trata es de subsistir en un contexto de crisis ambiental y de valores. Y propone opciones, apelando a la milenaria sabiduría andina y a los yachaq kuna, campesinos criadores de diversidad de semillas y animales de las comunidades alto andinas, que consideran el Pacha como el “territorio que no solo comprende el espacio físico donde vive una comunidad, sino todo lo que se encuentra sobre y dentro de él: los cerros, las lagunas, los ríos, los montes, las praderas naturales, las chacras, incluso el sol, la luna, las estrellas, los animales, las plantas, las ánimas y los humanos”.

Considera, además, que es necesario resaltar la importancia del fortalecimiento de la cosmovisión o cultura andino-amazónica a través del cultivo de las chacras y el paisaje, que constituyen la base

para seguir teniendo Suficiencia Alimentaria, a través del proceso de elaboración del Calendario Ritual Agrofestivo andino, cuyas más lejanas evidencias se pierden en los orígenes de la agricultura y culturas andinas, hace más de diez mil años.

Adicionalmente, su propuesta se asimila a la capacitación, en procesos que tienen como uno de sus ejes la elaboración de Calendarios Rituales Agrofestivos (o Calendarios Comunales), los cuales, después de dos décadas, se han convertido en el medio didáctico más adecuado para facilitar la incorporación de la sabiduría de crianza de la diversidad de los pueblos originarios andino-amazónicos en la currícula escolar, básica para promover una genuina Educación Intercultural Bilingüe (EIB) que –adicionalmente a mantener y recuperar la memoria histórica– mejore, con pertinencia cultural y lingüística, el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos, que heredarán un mundo más complejo y ante el cual deben estar premunidos de las herramientas necesarias, tanto las que han sobrevivido, producto de milenios de cultura, como las nuevas que se seguirán descubriendo, y que acorde con las exigencias del tiempo y circunstancias que nos toca vivir, les permita integrarse al futuro sin desventajas.

Por todas estas consideraciones, y por las que los lectores –sin duda alguna– encontrarán en sus páginas, me es muy grato felicitar al autor por tan importante aporte a nuestra casa universitaria que no ofrece una novedad, sino una necesidad impresa para nuestra inquieta comunidad académica, diría desde una perspectiva "glocal inversa", es decir "pensar andinamente, para actual globalmente".

Ayacucho, época de lluvias del 2017

Homero Ango Aguilar

Rector
UNSCH

Presentación

Las situaciones críticas que el mundo contemporáneo atraviesa son de suma preocupación por cuanto sus impactos afectan a todos y en los contextos rurales más alejados. Esto hace que instituciones y personalidades sugieran otras alternativas de estar en el planeta y de promover otros acercamientos entre los humanos y la naturaleza, en el marco de las múltiples visiones de mundo, pero bajo la perspectiva de un único destino. En ese sentido, el autor del presente texto propone opciones de organizar y regenerar la vida echando mano a las sabidurías andinas.

El autor hace un recuento de la experiencia formativa en agricultura campesina andina tanto a técnicos agrícolas como a docentes de educación básica a lo largo de algunas décadas, realizado por PRATEC. Producto de esta experiencia, se exponen reflexiones sobre las culturas educativas comunitarias y oficiales en torno a la Educación Intercultural Bilingüe. De este modo, explora las relaciones originales de los humanos con el cosmos y los astros, en esta parte del planeta, que deviene en intercrianzas al unísono de los latidos del Pacha. Evidencias de este modo de vida están asentadas en los calendarios agrofestivo rituales en los centros ceremoniales ancestrales o sitios arqueológicos. El autor devela que estos lugares, más los ilustrados por un cronista andino, siguen en vigencia y/o conversando con los astros invitándonos a volver al Pacha como otra alternativa de vida. Esto muestra la vigencia de los calendarios mar-

cando los tiempo/lugar en equilibrio con el cosmos y los astros para regenerar la vida entre todos y para todos, incluyendo a las deidades y a la naturaleza.

Un aporte importante del texto es la renovación de la comprensión del calendario de 12 lunaciones, asumidos por los docentes EIB derivado del calendario gregoriano contemporáneo, por otro de 8 momentos siguiendo el caminar del sol como un acto de lealtad con nuestra cultura andina. De este modo, el libro invita a ser consultado por padres y madres criadores de diversidad, jóvenes comuneros, técnicos agropecuarios, profesionales de la agricultura y sobre todo por educadores de todo nivel del sistema educativo. Esto posibilita el volver a abrir los ojos del alma / corazón con los estudiantes en relación a los saberes fundamentales que heredamos de nuestros ancestros para visibilizarla, revalorizarla y ponerla en práctica como alternativa importante e intercultural en la actual situación del mundo.

Melquíades Quintasi Mamani

Especialista en Educación Intercultural Bilingüe

Prólogo

Julio Valladolid, agrónomo de la Universidad Nacional Agraria de La Molina, y miembro de PRATEC, continúa con este texto la saga trazada por el cronista indio Guamán Poma de Ayala, en eso de mirar las estrellas, asociarlo con los movimientos que ocurren en la chacra, indicar el modo cómo se organiza la vida social alrededor de la producción agropecuaria, y hacernos percibir la relación de todo aquello con hitos paradigmáticos contruidos en los centros ceremoniales desde los cuales el conjunto cobra la singularidad de un tejido ritual y festivo coherente. Su modo: graficar estos sucesos en lo que hoy conocemos como Calendario Agrofestivo, una representación del modo relacional y holístico con que el humano entabla su relación con el mundo más que humano.

El mensaje que nos comunica es que a pesar de la colonización y las pestes, *kachkaniraqmi* como dirían los quechuas, es decir, seguimos siendo los de siempre. El plumaje cambia, como lo hace el de las aves cada cierto momento del ciclo de la vida, pero el trino se mantiene, eso que algunos llaman identidad cultural. Se incorporan cultivos, nuevas crianzas, deidades, herramientas, y nuevos lenguajes, pero la trama cultural en que dichas incorporaciones suceden, permanece. Se sigue conversando con la luna, los ríos, las flores, y los cantos de la fauna andina, para renovar en cada uno de los ocho momentos que Julio Valladolid nos indica, la siembra y el cuidado ceremonial de la diversidad de simientes.

El autor nos aclara. Su canto no es su canto, sino el canto de muchos, particularmente de jóvenes comuneros, docentes, técnicos, y muchas personas que a lo largo de su vida académica y fuera de ella, han ido yapando y sumándose a la tarea de escuchar a los sabios y sabias de las miles de comunidades andinas para tener luego una aproximación lo más legítima posible de uno de los acontecimientos más originales de la vida peruana: la agricultura andina.

Julio Valladolid, cual mago, ha ido entusiasmando primero y luego haciendo emerger “de su adentro” lo que muchos técnicos y profesionales andinos acunaban en lo más profundo de sus vidas: su sensibilidad espiritual comunitaria adormecida por las instituciones modernizantes. Quedaba todavía en algunos la vitalidad y energía propias del fluir andino, mas en otros era notorio su debilidad al punto de negar su propio origen y destino. Él supo y sabe alentar al más despierto, como también hacer fermentar en otros el afrecho cultural depositado en algún rincón de sus almas.

Con formas y métodos que él sabe administrar, su pedagogía ha ido animando a muchos a transitar por los caminos de siempre, lo que Carlos Castaneda llamaba los “caminos con corazón”, permitiendo, a pesar de los acechos de la globalización, engrosar las filas de aquellos y aquellas que apuestan por un mundo en que sean posibles todas las opciones de vida.

Grimaldo Rengifo Vásquez

Coordinador PRATEC

Introducción

Las culturas andinas desde sus orígenes hasta el presente fueron y son culturas chacareras. La producción de la **diversidad** (diversas especies) y **variabilidad** (diversas variedades dentro de cada especie) de plantas y animales, mediante la crianza de mezcla de plantas (policultivo) en cada una de sus chacras y con sus propios saberes de crianza (señas, secretos, prácticas de cultivo, trabajo en comunidad y rituales) siempre fue y es su principal actividad y preocupación.

Todas las manifestaciones culturales andinas, incluidas las lenguas que hablaron y las que se siguen hablando, fueron y son idiomas cuyas palabras están relacionadas a estas crianzas; en este sentido el quechua, el aimara, el jakaru y el kawki son idiomas chacareros. Además, posibilitan una relación / comunicación de persona a persona entre humanos, la naturaleza y las deidades, que las lenguas modernas perdieron hace mucho tiempo con el surgimiento del pensamiento moderno y el desencantamiento del mundo.

La Educación Comunitaria, propia de cada comunidad campesina o nativa, y la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) tienen necesariamente que partir de los saberes de crianza de la diversidad y variabilidad de plantas y animales, que fueron y son, aún más en estos tiempos, indispensables para regenerar nuestras relaciones con la naturaleza y tener *Suficiencia Alimentaria* para todos (naturaleza, deidades, humanos).

Actualmente el principal problema que afecta a todos los habitantes del mundo es el calentamiento de la atmósfera de la tierra que ocasiona el cambio del clima.

Este cambio climático afecta todos los sistemas que sostienen la vida humana, en especial las actividades que realizan todos los pueblos originarios del mundo para subsistir con *Suficiencia Alimentaria*. Ahora de eso se trata, de subsistir en un contexto de crisis ambiental y de valores.

Es importante resaltar la importancia del fortalecimiento de la cosmovisión o cultura andino-amazónica a través del cultivo de las chacras y el paisaje, que constituyen la base para seguir teniendo *Suficiencia Alimentaria (sembrar de todo, para comer de todo, entre todos: humanos, naturaleza y deidades)*. En quechua de Ayacucho, *mana pisikuy*: que haya de todo, para todos.

En este proceso, la capacitación de jóvenes líderes campesinos es muy importante, porque ellos son los que asumirán en sus comunidades los cargos de autoridad tradicional para el cuidado de las chacras y el paisaje. Esta capacitación de jóvenes es el corazón de la denominada Educación Comunitaria.

Las escuelas enclavadas en las comunidades campesinas y sus docentes deben también jugar un rol importante en la educación de los niños, niñas y jóvenes, que en un futuro muy cercano afrontarán un incremento de los efectos e impactos ocasionados por el cambio climático: sequías, incendios de los montes y praderas, granizadas, heladas, inundaciones, vientos huracanados, etc.

Igualmente es importante la capacitación de los jóvenes técnicos agrícolas que desarrollan proyectos agrícolas en las comunidades campesinas e indígenas.

Estos procesos de capacitación tienen como uno de sus ejes la elaboración de calendarios rituales agrofestivos, llamados también calendarios comunales, que después de dos décadas se han convertido en el medio didáctico más adecuado para facilitar la incorporación de la sabiduría de crianza de la diversidad de los pueblos originarios en el currículo escolar. Por lo tanto, es la base para promover una genuina Educación Intercultural Bilingüe (EIB) que mejore, con pertinencia cultural y lingüística, el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos.

Solo así, los docentes interculturales estarían cumpliendo con la responsabilidad social que las circunstancias y el contexto de crisis ambiental y de valores les obliga.

En este proceso, también el fortalecimiento de la Educación comunitaria mediante la capacitación de sus jóvenes autoridades se torna necesaria. La Educación comunitaria y la Educación Intercultural Bilingüe son mutuamente dependientes y comparten una misma responsabilidad: la recuperación del **respeto** a la madre-naturaleza y el **gusto de compartir** entre todos (naturaleza, deidades, humanos).

Los expertos en cambio climático dicen que el Perú es el tercer país a nivel mundial más vulnerable a los impactos de los extremos climáticos y lo que hay que hacer en países como el nuestro es adaptarse a estas condiciones del clima.

La milenaria sabiduría de crianza de la diversidad de semillas y animales en las chacras y el paisaje, “conversa” con estos extremos climáticos, pues a lo largo de estos últimos once mil años, se han producido una secuencia de cambios climáticos cálidos y cambios climáticos fríos, en forma alternada, de tal manera que la diversidad de plantas y animales de origen andino que han evolucionado en estas

condiciones, ya están adaptados a estos extremos climáticos y los saberes de crianza de las chacras y el paisaje, basados en la ampliación de la base fitogenética (policultivo: siembra de mezclas de especies y variedades de semillas) en las chacras y en la implementación de una estrategia para minimizar los riesgos climáticos (siembra de un mismo policultivo en diferentes momentos y lugares). Estas características constituyen una alternativa viable a nuestro contexto tanto natural como cultural.

Por otra parte, es cada vez más frecuente escuchar que los jóvenes campesinos migran a las ciudades del país, despoblándose el campo; entonces si esto es así, en un futuro cercano, no habrá campesinos que críen las chacras y el paisaje, agudizándose de esta manera el proceso de producción de los alimentos que requieren los habitantes del Perú.

La presente publicación en una primera parte muestra la importancia de la agricultura campesina andina, cuyos saberes se transmiten y fortalecen mediante la llamada educación comunitaria y a través del proceso de elaboración del calendario agroritual andino cuyas más lejanas evidencias se pierden en los orígenes de la agricultura y culturas andinas, hace más de 10 000 años.

La segunda parte se refiere a la experiencia de formación de jóvenes líderes campesinos, usando una metodología que “conversa” con la oralidad de las culturas andinas, basadas en una cosmovisión andina criadora de la diversidad que conviene al vivir a gusto en comunidad, es decir al *Ayllupi Sumac Kawsay*.

Poner en evidencia, la antigüedad, (más de 10 000 años) y vigencia de las culturas andinas chacareras y las maneras de fortalecer la educación comunitaria mediante la formación de jóve-

nes líderes campesinos, que en un futuro cercano asumirán los cargos de autoridad en sus propias comunidades, coadyuvará a vigorizar la alternativa andina frente al cambio climático y también contribuirá a viabilizar dos de los ocho principios en que se basa la Ley General de Educación en el Perú: ***la Interculturalidad y la Conciencia Ambiental***.

Finalmente se adjunta la lista de videos producidos en el desarrollo de estas experiencias de educación comunitaria en espacios rurales y de acuerdo al Calendario Ritual Agrofestivo (calendario comunal) hoy vigentes.



Capítulo 1

Responsabilidad Social de la Educación Comunitaria y Educación Intercultural Bilingüe frente al Cambio Climático



CAPÍTULO 1

Responsabilidad Social de la Educación Comunitaria y Educación Intercultural Bilingüe frente al Cambio Climático

Los evidentes impactos del cambio climático afectan las actividades que sustentan los modos de vida de todos los pueblos del mundo, principalmente de la agricultura, actividad básica para la producción de los alimentos de una población cada vez más numerosa. La causa principal del presente cambio climático es el actual proceso de globalización, que se sustenta en un modo de vida basado en una *Racionalidad Instrumental Mercantilista*. Frente a esto cabe la pregunta ¿de qué manera pueblos tan antiguos (10 000 años a más) como las culturas andino-amazónicas, centros de origen de agricultura y cultura original, han sobrevivido a los efectos e impactos de los cambios climáticos de ese entonces?

Los pueblos que se desarrollaron en la costa, sierra y selva, en estos últimos 10 000 años, tuvieron que interactuar con los cambios climáticos que en este largo periodo de tiempo ocurrieron (Dansgaard *et al* 1969 y Sconwiese, 1998) y que a pesar de ello sobrevivieron.

Actualmente, los campesinos criadores de diversidad de plantas y animales, que viven en las 7 600 comunidades campesinas y nativas, conservan los saberes de crianza de la diversidad de semillas y anima-

les, es decir, son los herederos de estos “conocimientos tradicionales” que “conversan” con las alteraciones del clima andino.

Estos pueblos a pesar de todas estas alteraciones climáticas siempre han producido en sus múltiples, pequeñas y dispersas chacras y en el paisaje del territorio de sus comunidades, la diversidad de productos que sustentan la alimentación familiar y también de las mayorías poblacionales que viven en las ciudades del país.

Esta sabiduría de crianza y sus valores, de la cual depende la alimentación de los pueblos, ya está habituada a los cambios climáticos y debe ser fortalecida, conservada y enriquecida con los aportes de la ciencia y técnica de la agricultura moderna, pero no con cualquier conocimiento científico, sino con aquellos que sean amigables con la cosmovisión andino-amazónica, que considera que todo es vivo (humanos, naturaleza, deidades), que todos son personas y miembros de una misma familia (Ayllu), que crían con cariño y respeto las chacras y el Pacha.

El Pacha es el “territorio que no solo comprende el espacio físico donde vive una comunidad, sino todo lo que se encuentra sobre y dentro de él: los cerros, las lagunas, los ríos, los montes, las praderas naturales, las chacras, incluso el sol, la luna, las estrellas, los animales, las plantas, las ánimas y los humanos”.

La sabiduría andino-amazónica y sus valores, que deviene de esta cosmovisión, implica criar no solo la diversidad de plantas y animales, sino también los diferentes tipos de agua (agua de lluvia, de lagunas, bofedales, ríos, puquios,...) y diferentes tipos de suelo mediante andenes, terrazas de formación lenta etc.

En un contexto de cambio climático criar la diversidad de aguas y de semillas son elementos claves para tener *Suficiencia Alimentaria*,

que en palabras de un campesino de la comunidad de Jocos, Cajamarca, es *sembrar de todo, para comer de todo, entre todos* (naturaleza, deidades y humanos).

Entonces, los pueblos andinos de antes y ahora sobrevivieron a los cambios climáticos teniendo *Suficiencia Alimentaria* gracias a la sabiduría de crianza de la diversidad que ya está adaptada a estos cambios climáticos.

Las otras preguntas serían ¿cómo las instituciones que tienen que ver con la capacitación de los técnicos que van a acompañar a campesinos criadores de diversidad y cómo las escuelas, colegios, instituciones superiores y universidades están formando a los niños y niñas y jóvenes que en un futuro cercano serán los que afronten los mayores efectos e impactos del cambio climático? ¿Podremos darnos el lujo de echar por la borda 10 000 años de sabiduría de crianza para tener *Suficiencia Alimentaria* y sobre todo si esta sabiduría "conversa" con los cambios climáticos?

El proceso de elaboración del calendario ritual agrofestivo o también llamado calendario comunal, realizado por los propios técnicos agrícolas y docentes de instituciones educativas que participaron en los cursos de capacitación, han mostrado que es la mejor manera de que el participante profundice y comprenda la riqueza de saberes, que aún se practican en las comunidades campesinas, y la importancia que estos saberes tienen en el cultivo de chacras bajo condiciones de secano. Igualmente, muestra que, para el caso de los docentes de escuelas rurales, es la manera más adecuada para incluir el saber local o conocimiento tradicional andino en el currículo escolar. Por otro lado, ayuda a los técnicos en el acompañamiento a los campesinos para el fortalecimiento de su cultura y la promoción de la educación comunitaria para el desarrollo de su territorio con identidad cultural.



Capítulo 2

Todos aprendemos de todos



CAPÍTULO 2

Todos aprendemos de todos

Antecedentes del proceso de elaboración del calendario agrícola

De 1979 a 1981 se realizó en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho el proyecto: “Investigación de los Sistemas de Producción de los Cultivos Andinos” en dos comunidades campesinas de la cuenca del río Cachi: Qasanqay y San José de Arizona. Esto nos permitió recoger información de campo sobre las maneras como los campesinos cultivaban sus chacras (¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Quiénes?). Se levantó una línea base de alrededor de 1 400 chacras que las familias de la comunidad campesina de Qasanqay tenían en tres Zonas de Producción de la diversidad de plantas de cultivo. Los resultados fueron resumidos en un gráfico que relaciona: los astros como el sol, la luna; las prácticas agrícolas (siembras, aporques, cosechas,) con las condiciones del clima (temperatura máxima, mínima y precipitación pluvial) mediante la elaboración de un climatograma con el promedio de diez años de registros de los elementos del clima y el balance hídrico correspondiente. Esto, permitió saber cuáles eran las condiciones de humedad del suelo para el crecimiento y desarrollo de plantas bajo condiciones de lluvia (cultivos en secano). También nos permitió

relacionar estos aspectos con la ocupación que el ganado de la comunidad hace de las zonas de producción que tiene la comunidad en su territorio.

Por otra parte, los resultados de investigación sobre la Ecofisiología de los cultivos andinos (granos, tubérculos y raíces) que durante 10 años se llevaron a cabo en las Estación Experimental de Allpachaka (3600 msnm) de la UNSCH ubicado en la misma cuenca hidrográfica donde también se encuentra la comunidad campesina de Qasanqay, sirvieron para determinar las curvas de crecimiento de los cultivos andinos, en especial del maíz y de la papa, que son los que se siembran en un mayor número de chacras en la comunidad.

Finalmente, se graficó la secuencia y la duración de cada práctica de cultivo (barbecho, siembra, aporque, cosechas y almacenamiento) y las principales fiestas que se festejaban en la comunidad. El climatograma y las curvas de crecimiento también figuran en el gráfico de la página desglosable, antes del página 83.

Es un gráfico con énfasis en el aspecto técnico; la pretensión era explicar científicamente la pertinencia de las prácticas de cultivo que realizaban los campesinos.

En realidad, este gráfico es un calendario agrícola que fue elaborado en 1984 y publicado en 1988 (Discurso de Orden por el CCCIX aniversario de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho). Resume las actividades agrícolas y pecuarias en la comunidad campesina de Qasanqay, Ayacucho. En aquellas épocas, aún no hablábamos de señas (para predecir el clima) de secretos (para que el cultivo vaya bien) ni menos de rituales (manifestaciones de cariño y respeto a la naturaleza); sin embargo, sirvió de base para hacer una caracterización de la agricultura campesina andina, y deli-

near una propuesta, recomendada por Altieri y Nicholls prestigiados ecólogos, como base de una estrategia agroecológica andina, para minimizar el riesgo climático, que fue publicada en el libro titulado: *Agroecología, teoría y práctica para una agricultura sustentable* (PNUMA, México 2000).

En esta propuesta ya se empezó a hablar de señas, resaltando la importancia de sembrar diversidad agrícola (ampliar la base fitogenética del cultivo), para interactuar mejor con la variabilidad del clima y también de la importancia de la organicidad comunal para llevarla a cabo.

Años después, en la década del 90, el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC) comenzó a desarrollar cursos de capacitación en Agricultura Campesina Andina, dirigido a jóvenes técnicos agrícolas que trabajaban con comunidades campesinas, se propuso como requisito de aprobación, la elaboración de un calendario agrícola, del cultivo que más siembran los campesinos de la comunidad donde trabajan.

La manera de hacerlo, conversando directamente con los campesinos criadores de diversidad, en sus propias chacras y en su propio idioma, participando en las actividades agrícolas, rituales, fiestas, peregrinaciones, viajes de intercambio de diversidad de semillas, es la base más importante de este proceso. Al conversar sobre las señas, secretos, prácticas o actividades de cultivo, los periodos climáticos y sobre todo participar en la crianza de las chacras, haciendo, sintiendo con las propias manos, lo que muchas veces se pudo haber leído, el técnico cambia de perspectiva; es decir, comienza a ver con otros ojos “lo que siempre vio con sus ojos de técnico”. Los participantes después de esta experiencia cambian de actitud frente a la

sabiduría de crianza; se dan cuenta de que aún existe una riqueza de saberes, haceres y sentires que ha permitido tener *Suficiencia Alimentaria* para todo el ayllu (Naturaleza, Deidades, Humanos). Por otro lado, reconocen que esta crianza está llena de manifestaciones de respeto, de cariño a la naturaleza: Pachamama (madre-tierra), a los Apus, Tayta Wamanis o Achachilas (cerros tutelares que acompañan y amparan a las comunidades), a la Yakumama (madre-agua), a la Kawsaymama (madre-semilla), a la Mamakilla (madre luna), a Willka Chakata (sagrada cruz andina), al Tayta Inti (padre-sol) y a todos los seres. Igualmente se da cuenta que después de 500 años de crianza, también fueron incorporadas las divinidades de la religión cristiana, especialmente católica: Cristo, la Virgen María, los Apóstoles y santos y santas en sus diversas manifestaciones como el Señor de Huanca (Cusco), Santísima Cruz de Chalpón (Lambayeque), Señor de Quinuapata (Ayacucho), Virgen del Carmen (Mamacha Carmen), Virgen de la Asunción (Mamacha Asunta), Virgen de la Candelaria (Puno), Virgen de Cocharcas (Andahuaylas, Huancayo), San Pedro, San Pablo, San Isidro Labrador, San Juan, San Lorenzo, San Jerónimo, Santa Bárbara, Santa Ana, Santa Rosa de Lima, etc., fueron incorporadas. Estas deidades católicas, ahora, ya son también miembros del ayllu, son miembros de la familia, y lo que es más significativo, ahora son también criadores de diversidad en las chacras y el paisaje. Es decir, ahora son chacareros; tienen sus chacras, que la comunidad las siembra y cultiva en ayni (trabajo comunitario), con cariño y respeto para la fiesta patronal.

Darse cuenta que en estas crianzas participan, en ayni y minka, (formas de trabajo comunitario), todos los miembros del ayllu; sentir que no sólo participan los campesinos, sino también las deidades, y todos los que conforman la naturaleza (diversidad de plantas, ani-

males) y sobre todo, participar comprometidamente en los rituales donde se invocan a las deidades, tanto andinas como católicas, pidiendo su acompañamiento y amparo, es lo más significativo. Pero, no es fácil dar este paso, sobre todo si durante el proceso de la educación escolar y universitaria sólo le han enseñado que la ciencia y técnica de occidente moderno es válida y que lo demás son creencias y supersticiones que hay que superar porque constituyen factores de atraso para el proceso de modernización (globalización).

Este cambio de actitud de los técnicos y docentes, a favor de su propia cultura andino-amazónica, es la base para un buen acompañamiento tanto a los campesinos, promoviendo la educación comunitaria, como a los profesores, a través de la implementación de la educación intercultural bilingüe para los niños y niñas y jóvenes. También nos dimos cuenta que este cambio se logra después de una exigente y seria reflexión de las bases epistemológicas sobre las que se fundan tanto la cosmovisión o cultura occidental moderna, como la andino-amazónica. Esto se consigue creando espacios de reflexión (cursos de aprendizaje mutuo) a través del desarrollo de diversos temas, directamente relacionados al quehacer agrícola (agricultura campesina andino-amazónica y occidental moderna), cosmovisiones que las sustentan, sabiduría andino -amazónica y conocimiento tecno-científico, Ayllu y sociedad moderna, Religiosidad andino-amazónica y religión en occidente moderno, procesos de aprendizaje tanto en las comunidades campesinas de los Andes y la Amazonía(Educación Comunitaria) como en las instituciones educativas oficiales (escuelas, colegios, institutos superiores, universidades).

Después de estas reflexiones, cuyo fin es motivar a los participantes, muchos de ellos de ascendencia campesina, para que vean con “ojos andinos” lo que siempre han visto con sus “ojos de técni-

cos” y mejoren su acompañamiento a las comunidades donde desarrollan las propuestas de los proyectos en los cuales trabajan. En estos espacios de reflexión no solo aprenden los participantes, sino también, los que desarrollamos temas para motivar la conversación, pues mucho de los que participan tienen una amplia experiencia de campo, que comparten y a la vez motivan para que la conversación sea más participativa. Todos aprendemos de todos.

Para el desarrollo de algunos temas se invitó en calidad de expositores a personas con una reconocida idoneidad y alta calidad académica, cabe mencionar entre otros, al Dr. Antonio Peña Cabrera, filósofo de la Escuela de Posgrado a nivel del doctorado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, al Dr. Jorge Flores Ochoa exrector y reconocido investigador de la cultura andina de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco; al Dr. Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy, antropólogo e investigador de la cultura muchik de hoy y de siempre, de la Universidad Nacional de Trujillo.

Ellos compartieron sus profundas reflexiones sobre las otras maneras de ver la realidad, tan válidas y vigentes como las de occidente moderno. Después de 10 años de impartir estos cursos, algunos participantes principalmente técnicos agrícolas, formaron ONG'S denominadas *Núcleos de Afirmación Cultural Andina (NACA)* para trabajar la opción de fortalecer la cosmovisión andino-amazónica criadora de la diversidad y variabilidad de plantas y animales, en sus propias comunidades campesinas, en Cajamarca, San Martín, Ancash, Ayacucho, Huancavelica, Abancay, Cusco y Puno. Después compartieron esta rica experiencia en otros cursos de reflexión. En todos estos espacios de aprendizaje mutuo, se recogieron más señas, secretos, prácticas de cultivo que enriquecieron los calendarios agrofestivos propios de cada comunidad campesina.

Del 2001 al 2005 se realizó el Proyecto: “Conservación In Situ de los cultivos andinos y sus parientes silvestres”. PRATEC juntamente con otras cinco instituciones oficiales (INIA, IIAP) y tres ONG’S, desarrollaron actividades de conservación, monitoreo y uso de los cultivos de origen andino en 108 comunidades campesinas y nativas del país. PRATEC coordinó las actividades en 43 comunidades campesinas con 10 Núcleos de Afirmación Cultural Andina (NACAS). Durante los 6 años que duró el proyecto se recogieron saberes de crianza que enriquecieron aún más los calendarios agrícolas.

Como parte del proyecto, *in situ* se desarrollaron tres versiones de un curso de maestría al cual asistieron también, en calidad de profesores invitados, connotados intelectuales del extranjero, como el Dr. Stephen Marglin, profesor de economía de la Universidad de Harvard; Dra. Federica Apffel, profesora de antropología en la Universidad Smith College; Dr. Juan Van Kesel prestigiado sociólogo y teólogo católico, investigador de la cultura aymara, y otros, quienes contribuyeron a profundizar la reflexión sobre las bases de la economía, principal actividad del modo de vida de occidente moderno, y de la ciencia. Lectura básica de todos los cursos fueron los escritos que nos legó Julio Adán Grillo Fernández, mochica nacido en Salas.

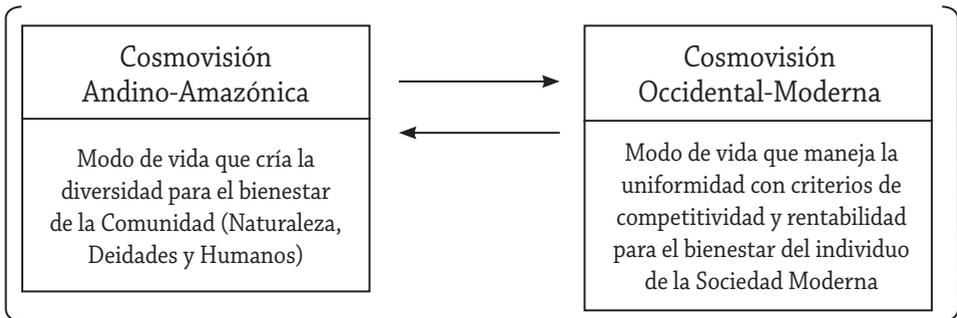
Los participantes al curso de maestría también hicieron un calendario agrofestivo como medio de lograr su acercamiento al modo de vida andino-amazónico y a través del desarrollo de sus tesis de posgrado contribuyeron a enriquecer el calendario agrícola.

Es necesario hacer este recuento del proceso que dio lugar al calendario tal cual hoy lo conocemos; estos son sus antecedentes. Por otro lado, en estos 10 últimos años se han dado cursos dirigidos a los

docentes de escuelas primarias rurales, en las cuales los participantes como requisito de aprobación hicieron un calendario agrofestivo de la comunidad campesina en la cual se encuentra el centro educativo en el cual laboran. Este calendario, es presentado y sustentado en forma de un trabajo de investigación monográfica.

Según la experiencia el calendario agrofestivo se ha convertido en el medio didáctico que facilita la inclusión del saber local en los planes de estudio de las escuelas rurales donde se imparte una educación intercultural bilingüe (EIB). De este modo, mejora la enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas bilingües.

DIÁLOGO ENTRE COSMOVISIONES DIFERENTES



Conversación en Términos de EQUIVALENCIA

Gráfico 2: Diálogo Intercultural entre Cosmovisiones.

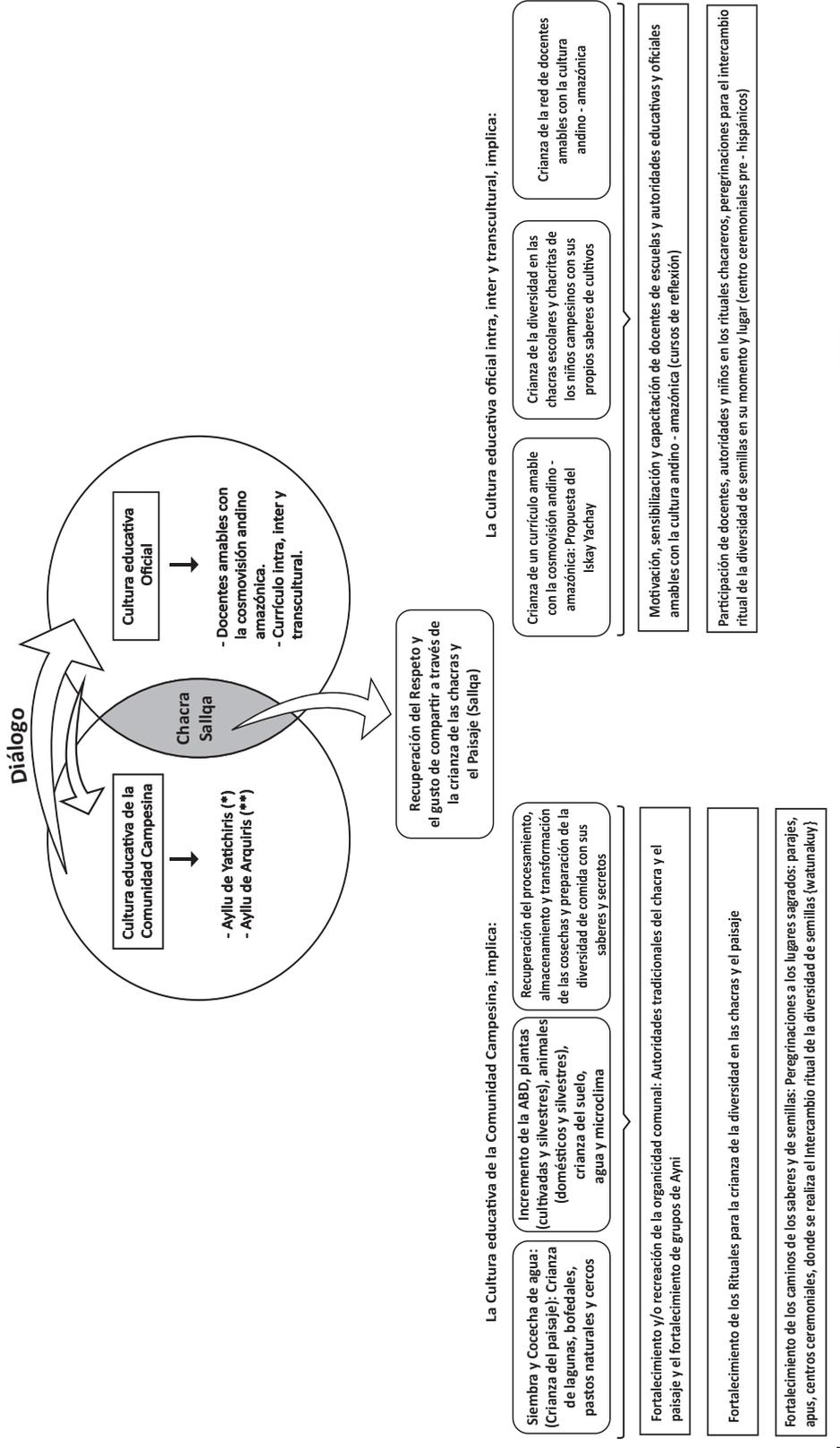
En este proceso es relevante comprender que, en última instancia, la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) se basa en el diálogo entre la cosmovisión occidental moderna y la cosmovisión andino-amazónica.

Este diálogo entre cosmovisiones diferentes se debe dar en términos de *Equivalencia*, es decir sin asumir que una es superior a la otra. Si no hay tal equivalencia, el diálogo no es intercultural y tampoco la educación que se imparte (EIB).

El asunto es que el docente, formado por la universidad o el instituto superior, en la presunción de que el conocimiento técnico de occidente moderno es superior a la sabiduría andina de crianza, también comprenda que la sabiduría andina es válida y pertinente a su contexto natural y cultural. Dar este paso no es fácil, mientras no realice una seria reflexión sobre los orígenes, características, potencialidades y limitaciones (pertinencia) de las cosmovisiones que sustentan la ciencia y técnica y la sabiduría de crianza de la diversidad.

La elaboración del calendario agrofestivo en conversación con los yachaq de la comunidad, que muchas veces son los padres de familia, coadyuva al cambio de actitud de los profesores. También el calendario ayuda a comprender y resaltar la importancia de la denominada *Educación Comunitaria*, que es la manera como los saberes de crianza de la diversidad de plantas y animales, se transmiten de una generación a otra en la misma comunidad. Mientras que la Educación intercultural Bilingüe se da mayormente en las aulas de acuerdo a los planes oficiales, la Educación Comunitaria es aquella no escolarizada mediante la cual se transmite la sabiduría andina criando diversidad en las chacras y el paisaje.

Educación Comunitaria e Intercultural para la Recuperación del Respeto entre Humanos, Naturaleza y Deidades, en contexto de Cambio Climático



(*) Red de campesinos criadores que "tienen mano" para criar diversidad y que les gusta enseñar lo que saben.
 (**) Red de jóvenes campesinos que les gusta aprender de los yaticchiris.

Gráfico 3: Educación Comunitaria y Educación Intercultural en los Andes.

En la cultura educativa comunitaria se aprende mirando, haciendo, sintiendo y participando en el proceso del cultivo de las chacras y el cuidado del paisaje.

La comunidad campesina tiene su propia cultura educativa que no pasa por la escuela; fortalecerla, implica vigorizar una red de campesinos y campesinas que “tienen mano/corazón” para criar diversidad de plantas y animales (yachaq) y sobre todo de aquellos que les guste enseñar a los más jóvenes lo que saben. También implica fortalecer otra red de jóvenes campesinos/campesinas, a quienes les gusta aprender de los yachaq, las señas, secretos, rituales para las crianzas de las chacras y el cuidado del paisaje.

Así como un campesino yachaq dice: para que “brillen” las chacras, también debe “brillar” el paisaje en el cual se encuentran, igualmente podemos decir con respecto a la Educación Intercultural Bilingüe (EIB): “para que brille la EIB”, en las escuelas interculturales tiene que “brillar” también la cultura educativa de la comunidad campesina en la cual se encuentra la institución educativa. El “brillo” de una escuela intercultural bilingüe, será efímero si no brilla la educación comunitaria. Por esta razón es importante fortalecer la Educación Comunitaria de las propias comunidades campesinas.

La experiencia, resultado de todo este largo proceso de cerca de tres décadas de fortalecimiento de la educación comunitaria, reconoce que la crianza de la diversidad de plantas y animales, así como de las aguas y suelos, es parte de esta educación milenaria. Es lo que siempre hemos hecho en el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas, que sirvió para formular propuestas de cómo conservarla y mejorarla.

En estos últimos diez años tratamos de coadyuvar en el complejo proceso de capacitación de docentes interculturales, en la perspectiva

de incluir en el currículo escolar la sabiduría milenaria andino-amazónica de crianza de las chacras y el paisaje, como base de la sustentabilidad de la vida y de la producción de los alimentos que consume el país. Mucho más ahora que los efectos e impactos del cambio climático se han acrecentado con sequías severas en algunas regiones y en otras exceso de precipitaciones ocasionando el incremento del grado de incidencia y severidad de incendios forestales y de praderas naturales. Igualmente la presencia e incremento de heladas, granizadas, vientos huracanados, etc., que afectan directamente los cultivos de las chacras que en el país en un 64% dependen de la lluvia (Censo Nacional Agropecuario 2012).

En los Centros Ceremoniales Prehispánicos, las estrellas, las plantas y animales silvestres nos enseñan a criar las chacras

Los centros ceremoniales prehispánicos, hoy llamados restos arqueológicos, de las culturas andinas que en estos 6 000 últimos años han florecido en la costa, sierra y selva alta del país, ubicados a lo largo de los caminos prehispánicos (Qhapaq ñan), tanto en los caminos transversales que unen la costa, con la selva, pasando por la sierra, como de los caminos longitudinales que corren de sur a norte. Estos caminos articulaban todo el espacio/tiempo andino-amazónico; donde los centros ceremoniales jugaban un rol muy importante como lugares sagrados a los cuales, en la época de cosecha, concurrían en peregrinación los Ayllus de cada región llevando la diversidad y variabilidad de sus semillas cosechadas, para después de las ceremonias de agradecimiento a sus deidades intercambiarlas ritualmente. A este intercambio lleno de expresiones de cariño y respeto los campesinos de las comunidades de Lircay, Huancavelica, le denominan en quechua, *Watunakuy*.

Además, las evidencias, por demás claras, muestran que los centros ceremoniales prehispánicos, también son Calendarios Rituales Agrofestivos; pues todos estos centros están orientados agroastronómicamente.

Desde la cosmovisión andino-amazónica, los astros como el sol, la luna y las estrellas son personas a las que se les consideran sagradas, que ayudan en la crianza de las chacras señalando si el año va a ser lluvioso o poco lluvioso, información muy importante para una agricultura de secano, como la andina. Estos astros mediante su “caminar” a través de sus salidas en el horizonte Este y ocultamientos o puestas por el horizonte Oeste, indican los momentos de crianza de las chacras en armonía con la naturaleza para tener *Suficiencia Alimentaria* para todo el ayllu (Naturaleza, Deidades, Humanos).

Hace treinta años se comenzó a observar el “caminar” de estos astros desde los patios rituales de los centros ceremoniales prehispánicos, en la mayoría de los casos asociados a fuentes de agua y cuevas subterráneas naturales o construidas, para ritualizar con las deidades andinas del *Uku Pacha* (del mundo que no se ve) y del *Kay Pacha* (del mundo que se ve: sol, luna, estrellas, plantas, animales, lagunas, ríos, puquios, montes, praderas naturales, chacras, etc.).

Estos patios rituales “conversan” con el “caminar” de los astros, unos a través de puertas, otros de ventanas, escalera, calles, o columnas de piedra construidas alrededor del patio ritual, como “señas” que indican cada uno de los ocho momentos de crianza de las chacras y el paisaje. Un ejemplo de cómo funciona un calendario agrícola es el calendario del ahora llamado Centro Arqueológico de Raqchi-Cusco, que a continuación se explica.

Raqchi, es un complejo ceremonial inka que tiene siete patios rituales unidos por una calle o pasadizo. Esta calle está orientada hacia las salidas de la luna llena andina y la puesta simultánea del sol en el atardecer del solsticio ritual del mes de junio. Del mismo modo, hacia la salida del sol y puesta simultánea de la luna llena andina en el amanecer del solsticio de diciembre. Igual cosa sucede en cada una de las diez puertas y ventanas que tiene la pared central del denominado templo de Wiracocha.



Foto 1: Complejo Ceremonial Inca de Raqchi, importante fuente de sabiduría para la Crianza de la Diversidad de Plantas y Animales en las chacras y el paisaje.

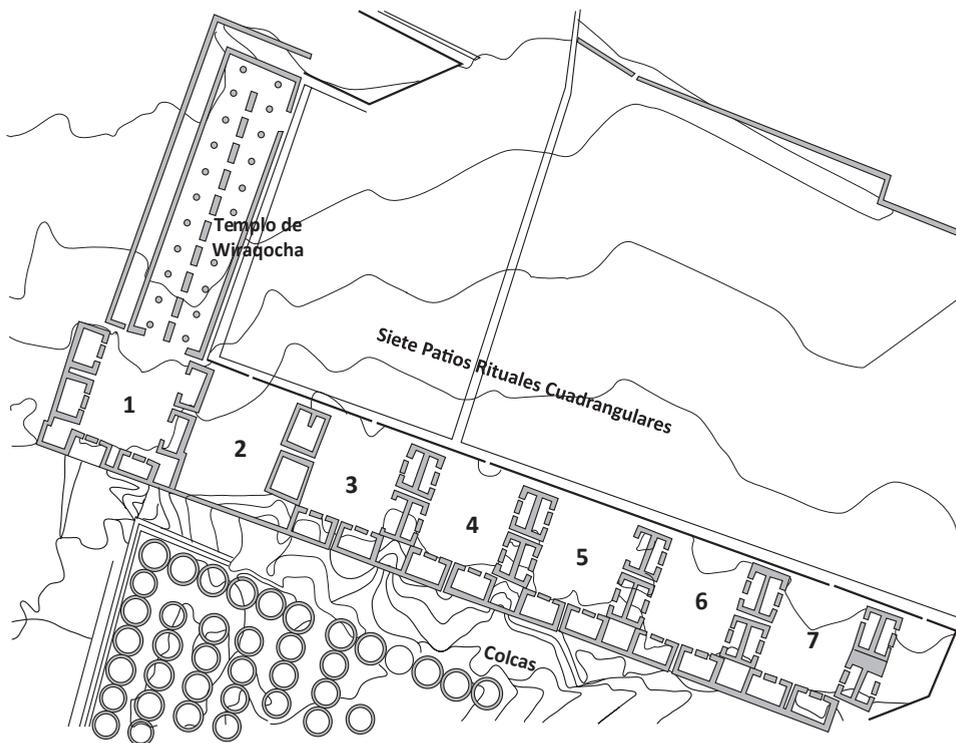


Gráfico 4: Plano del Complejo Ceremonial Inca de Raqchi cuyos patios rituales, puertas y ventanas están orientados agro-astronómicamente para el cultivo de la Diversidad de plantas y animales.

Se sabe que el sol, todos los días, sale por el horizonte Este y al atardecer se oculta por el horizonte Oeste. Si desde un mismo lugar observamos estas salidas durante un año nos daremos cuenta que el sol no sale siempre por el mismo sitio, sino que “camina” por el horizonte Este, entre junio a diciembre y después regresa. En junio sale por el Nor-Este y en diciembre por el Sur-Este, después vuelve para nuevamente salir al cabo de un año por el Nor-Este. Es decir, demora seis meses en su “camino” de ida y otros seis meses en su camino de vuelta haciendo un total de un año, que en quechua se llama *Wata* y en aymara *Mara*. Igual caso sucede con las puestas del sol por el horizonte Oeste.

Con el ánimo de explicar de la manera más sencilla este caminar, solo nos referiremos a las salidas. Los extremos, N-E y S-E del “caminar” de las salidas del sol corresponden a los llamados solsticios de invierno en junio y de verano en diciembre respectivamente. Cuando el sol sale por la mitad del camino, tanto en su viaje de ida como de vuelta, estos sitios y momentos corresponden a los equinoccios de primavera en setiembre y de otoño en el mes de marzo, respectivamente.

Entre el lugar por donde sale el sol en el solsticio de junio y los equinoccios bien sea de setiembre a marzo, existe un lugar y momento denominado Sol-nadir. Lo mismo, entre los equinoccios y el solsticio de diciembre, existe otro lugar llamado Sol-cenit; cuando el sol sale por ese sitio y a medio día llega al cenit, cualquier columna vertical en ese momento, no proyectará sombra hacia el Norte o Sur, como si ocurre cuando el sol culmina a medio día en los solsticios, equinoccios y sol-nadir.

Todos estos lugares por donde sale el sol, señalan los momentos donde se debe realizar las prácticas de crianza correspondientes. Estos momentos son ocho:

1. Las siembras muy tempranas o mahuay/michka: Sol-Nadir de agosto.
2. Las siembras en mezcla de las especies y variedades de granos andinos: maíz, quinua, achita o kiwicha, también frijol y calabaza: Equinoccio de setiembre.
3. Las siembras en mezcla de la especie y variedades de los tubérculos andinos: papa, oca, olluco, mashua: Sol Cenit de fines de octubre.
4. Momento en que se realizan los aporques: diciembre.
5. Las cosechas de las siembras mahuay: febrero.

6. Preparación del suelo (barbecho o chacmay): Equinoccio de marzo.
7. Cosecha de las siembras grandes de granos y tubérculos: Sol-Nadir fines de abril.
8. Selección de semillas, transformación y almacenamiento. Watunakuy: Solsticio de junio.

Todo este proceso de crianza se realiza en armonía con el “caminar” del sol, la luna y las estrellas.

Entonces, el sol en su “camino” mediante sus salidas por el horizonte Este y durante un año, marca ocho momentos relacionados a la crianza de las chacras:

- Dos Solsticios; el de junio y diciembre.
- Dos Equinoccios; el de setiembre y marzo.
- Dos Sol-nadir; a mediados de agosto y fines de abril.
- Dos Sol-cenit; a fines de octubre y mediados de febrero.

Estos ocho momentos están señalados de una u otra forma, en los patios rituales de los centros ceremoniales prehispánicos, tanto de las culturas pan andinas como Chavín, Wari e Inka, como de las culturas de desarrollo regional: Nasca, Ichma, Mochica, Chincha, Chancay, Recuay, etc.

Algo similar ocurre con el camino de la luna, pero no con cualquier fase de la luna, sino con la que denominamos luna llena andina, que es aquella que en los lugares cuyos horizontes tengan una altura media, sale dos días antes de la salida de la luna llena que figura en los almanaques. Estas lunas llenas andinas son en realidad las que marcan mediante sus salidas los momentos rituales correspondientes a estos ocho momentos del “camino del Sol”. Por ejemplo ver Gráfico 5: Calendario Agroastronómico 2017 en la siguiente página.

CALENDARIO AGROASTRONÓMICO 2017 - WARI - AYACUCHO

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
LUNACIONES	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab
Diciembre - 16							☾				☽	☽				☽	☽				☽								☽		
Enero - 17	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar
Febrero - 17	Mier	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie
Marzo - 17	Mier	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie
Abril - 17	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun
Mayo - 17	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie
Junio - 17	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab
Julio - 17	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun
Agosto - 17	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue
Septiembre - 17	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom
Octubre - 17	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar
Noviembre - 17	Mier	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie
Diciembre - 17	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom

F e c h a s R i t u a l e s

12 de febrero	21 de marzo	28 de abril	21 de junio	7 de junio	13 agosto	23 de setiembre	28 de octubre	21 de diciembre	5 Dic
Culmina * Chicacata Sol Centil	Culmina * Amaru Equinoccio	Oculto Chicacata Sol Nadir	Sole Solsticio Solsticio	Amanecer Amorru Amorru	Amanecer Amorru Amorru	Culmina * Sunchu Equinoccio	Sole Chicacata Sol Centil	Sole Amorru Solsticio	Amanecer Amorru Amorru

Lunaciones

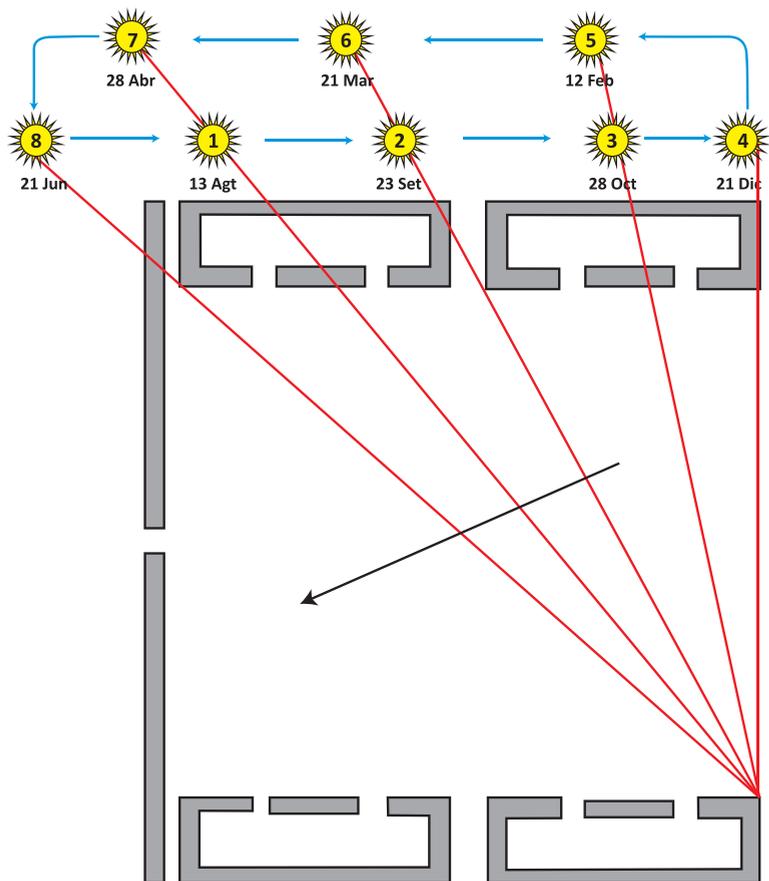
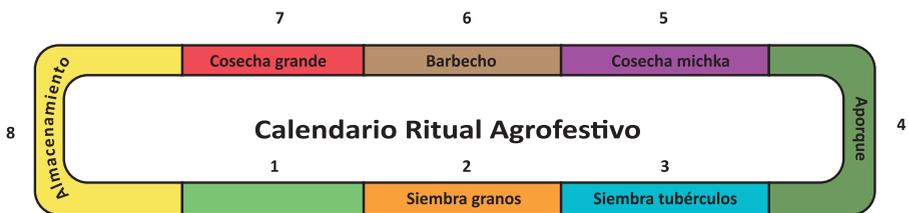
Cuarto Menguante	Watu Killa Luna Nueva	Cuarto Creciente	Luna plena Andina
---------------------	--------------------------	---------------------	----------------------

Gráfico 5: Calendario Agroastronómico 2017.

El camino de la luna llena andina, determinado por sus salidas por el horizonte Este, en los atardeceres correspondientes a los ocho momentos del “camino del sol”, se realiza en dirección contraria al camino del sol. Es decir, si el sol sale por el extremo Nor-Este, en la mañana del mes de junio (solsticio de invierno), la luna llena andina correspondiente a este mismo mes de junio, sale en el atardecer por el extremo Sur-Este. De este lugar, en los demás momentos avanza hacia el extremo Nor-Este, mientras que el sol “camina” hacia el extremo Sur-Este. Ambos “caminan” por el horizonte Este en sentido contrario.

Desde cualquiera de los siete patios rituales del centro ceremonial de Raqchi, podemos observar los “caminos” del sol y de la luna llena andina.

Considerando sólo el camino ritual del sol podemos observar en el gráfico adjunto, visto de la esquina Nor-Este, los solsticios de junio y diciembre señalados por los extremos de la pared sur del patio ritual, mientras que las salidas del sol en los equinoccios ocurren por el pasadizo o calle central que une a estos patios.



©Valladolid

Gráfico 6: Complejo Ceremonial Inca de Raqchi-Cusco.
 Patio Ritual Cuadrangular en relación al "camino" de las Salidas del Sol y el Calendario Agrícola.



*Foto 2: Complejo Ceremonial Inca de Raqchi-Cusco.
Patio Ritual Cuadrangular. Salida del Sol en el Solsticio Andino del mes de junio.*



*Foto 3: Complejo Ceremonial Inca de Raqchi-Cusco.
Patio Ritual Cuadrangular. Salida del Sol en el Equinoccio del mes de setiembre.*

Si relacionamos estos ocho momentos con la práctica de crianza de las chacras, podemos observar que la campaña agrícola se inicia con la salida del Sol-nadir del mes de agosto; este momento está relacionado, como ya expresamos líneas arriba, con la siembra michka o maway, que se realiza desde fines de julio y en el mes de agosto.

La salida del sol en el equinoccio ritual de setiembre está relacionada a la siembra de los granos andinos como el maíz, quinua, kiwicha y frejoles en las partes bajas. Se siembra en cada chacra una mezcla de estos granos. Las siembras de los tubérculos andinos, también en mezcla de papas, ocas, ollucos, mashua, se relacionan con el Sol-cenit, mientras que la salida del sol en el solsticio ritual de diciembre marca la realización de la mayoría de los aporques y deshierbos.

Cuando el sol en su viaje de regreso, sale nuevamente por el lugar por donde a medio día alcanza el cenit, denominado Sol-cenit de febrero, es el momento de las cosechas de los cultivos sembrados muy temprano, es decir, cosecha de la siembra maway o michka.

Cuando el sol sale por la calle central en el equinoccio de marzo se realiza la preparación de las tierras que han descansado y que van a ser sembradas con papa y sus asociados (oca, olluco, mashua) en la próxima campaña agrícola.

En el Sol-nadir de fines de abril, se comienzan las cosechas de la siembra grande de los cultivos, tanto de los granos como de los tubérculos andinos.

Finalmente, cuando, en el mes de junio, el sol sale por el extremo Nor-Este, se realiza la selección de semillas. Una muestra de éstas es llevada en peregrinación al centro ritual de Raqchi, donde

ritualmente se intercambian la diversidad de semillas entre las comunidades que concurren a estos grandes rituales comunitarios llamados *Watunakuy*.

El Centro de Promoción de Sabidurías Interculturales -CEPROSI, del Cusco, uno de los núcleos de afirmación de la cultura andina (NACA), viene recuperando desde hace más de diez años este importante ritual comunitario que es de suma importancia para el incremento y la sostenibilidad de la diversidad y variabilidad de semillas en las chacras.

Los campesinos de diferentes comunidades que concurren a él, crían con cariño y dedicación en sus chacras y de esta manera conservan las semillas que ritualmente intercambian, para tener *Suficiencia Alimentaria*, no sólo para los humanos, sino también para la naturaleza y las Deidades, pues ellos saben que frente a la diversidad y variabilidad del clima andino, hay que sembrar mayor diversidad en cada una de sus chacras, para de esta manera, tener *Suficiencia Alimentaria*, aún en un contexto de cambio climático.

También en estos meses de junio y julio se realizan las prácticas de transformación de los productos perecibles. Por ejemplo, la elaboración del chuño (papa deshidratada por efecto del sol y frío extremo de las noches de esta época del año) y la khaya (oca deshidratada). Estos productos una vez almacenados pueden durar varios años para la alimentación de la familia.

De esta manera podemos apreciar que el “camino del sol” mediante sus salidas por el horizonte Este, señala los ocho momentos de crianza de las chacras y en consecuencia es un calendario agrícola. Algo similar ocurre en los diversos centros ceremoniales de origen prehispánico (Chavín, Wari, Inka, Paracas, Moche, etc.).

En el cielo sur andino se encuentra una constelación de 10 estrellas que denominamos Willka Chakata (en quechua) y Willka Chakana (en aymara).

Esta es la sagrada cruz andina, llamada también cruz andina o cruz escalonada andina; no es la constelación que en la astronomía moderna se le conoce como Cruz del Sur; Willka Chakata es una constelación mucho más grande que incluye también como acompañantes a las estrellas más brillantes de la Cruz del Sur.

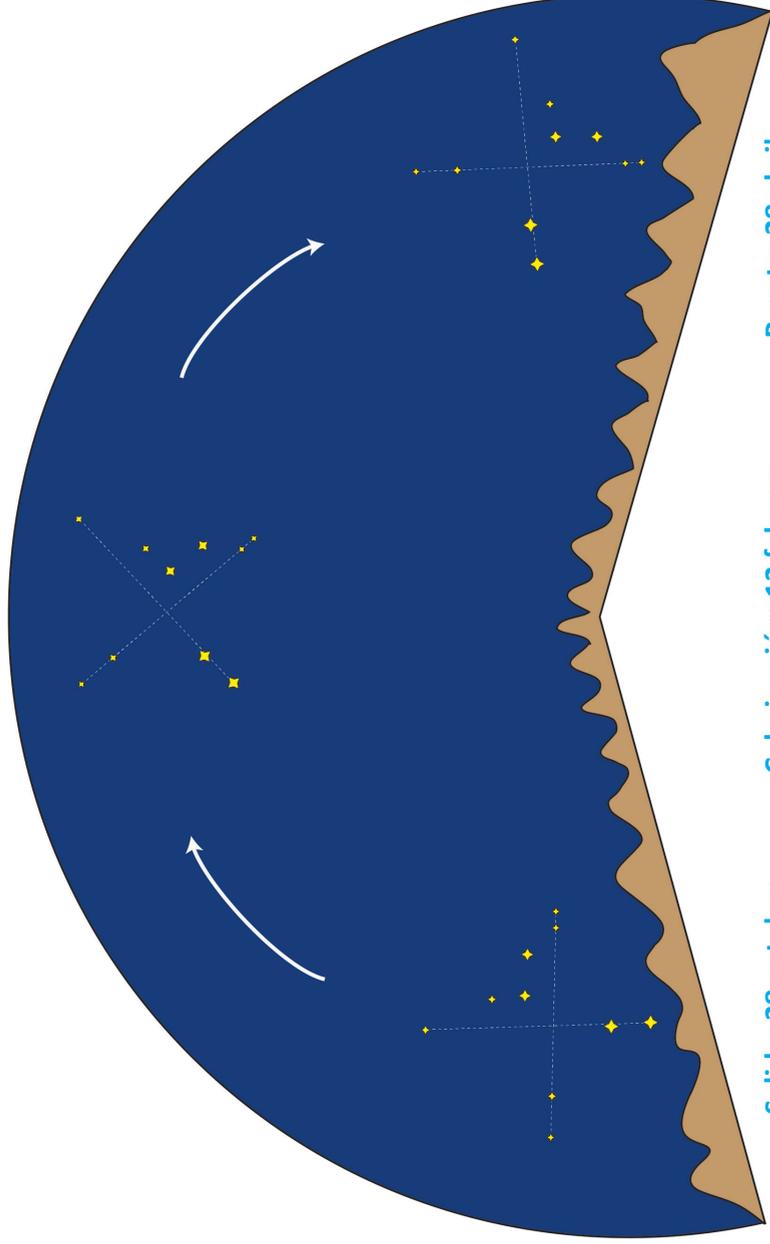
El camino de Willka Chakata en el horizonte Sur, señala mediante su salida, culminación y puesta, observados alrededor de las 4 am, las siembras, las cosechas de las siembras michka o maway y las cosechas grandes. Esta es una constelación chacarera que acompaña al campesino en la crianza de las chacras y el paisaje y está muy asociado al agua, pues los canales rituales construidos en los centros ceremoniales están orientados hacia el caminar de la sagrada cruz andina.

La cultura andina desde sus orígenes siempre ha sido una cultura chacarera. Una cultura de crianza de la diversidad de plantas en condiciones de secano; es decir, que depende del agua de las lluvias.

Si llueve, se tiene suficiente producción en las chacras. Si no llueve o llueve muy poco, baja la producción de alimentos y se agudizan los problemas sociales.

Las evidencias que muestran los patios rituales asociados al caminar de Willka Chakata, mediante la orientación de sus estructuras y los canales rituales y/o caídas de agua, nos muestran la relación ritual de esta constelación andina con el agua. Desde estos lugares sagrados se invocaba a las deidades y en especial a la sagrada cruz andina (Willka Chakata) pidiendo que no falte agua de lluvia para la crianza de las chacras y el paisaje.

Camino de la Chakata en relación a la crianza de la Chacras



Sur este

Sur oeste

Gráfico 7: Camino de Willka Chakata (Sagrada Cruz Andina) en el cielo sur andino, en relación a la Crianza de la Chacras.



*Foto 4: Complejo Ceremonial Inca de Raqchi - Cusco.
Fuente Ritual con tres caídas de agua dirigidas hacia el camino ritual de Willka Chakata
(salida, culminación y puesta).*

Guamán Poma de Ayala cronista andino y el primer dibujo de un calendario de crianza de las chacras

En su libro *Nueva Crónica y Buen Gobierno* en 1615, Guamán Poma de Ayala, cronista andino, muestra en forma de láminas dibujadas las actividades agrícolas que se realizaban en la época de los incas en cada uno de los doce meses del año.

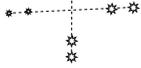
También muestra en otras doce láminas los rituales que se realizaban en cada uno de estos meses. La secuencia de las doce láminas con dibujos del cultivo de las chacras, dispuestas en forma circular es un calendario agrícola que sigue las doce lunaciones que tiene un año; en este sentido es un calendario agrícola lunar.

Este calendario muestra la crianza del maíz y de la papa, cultivos que actualmente siguen siendo la base de la alimentación. Se aprecia las siembras maway, la siembra grande del maíz, el riego, la siembra

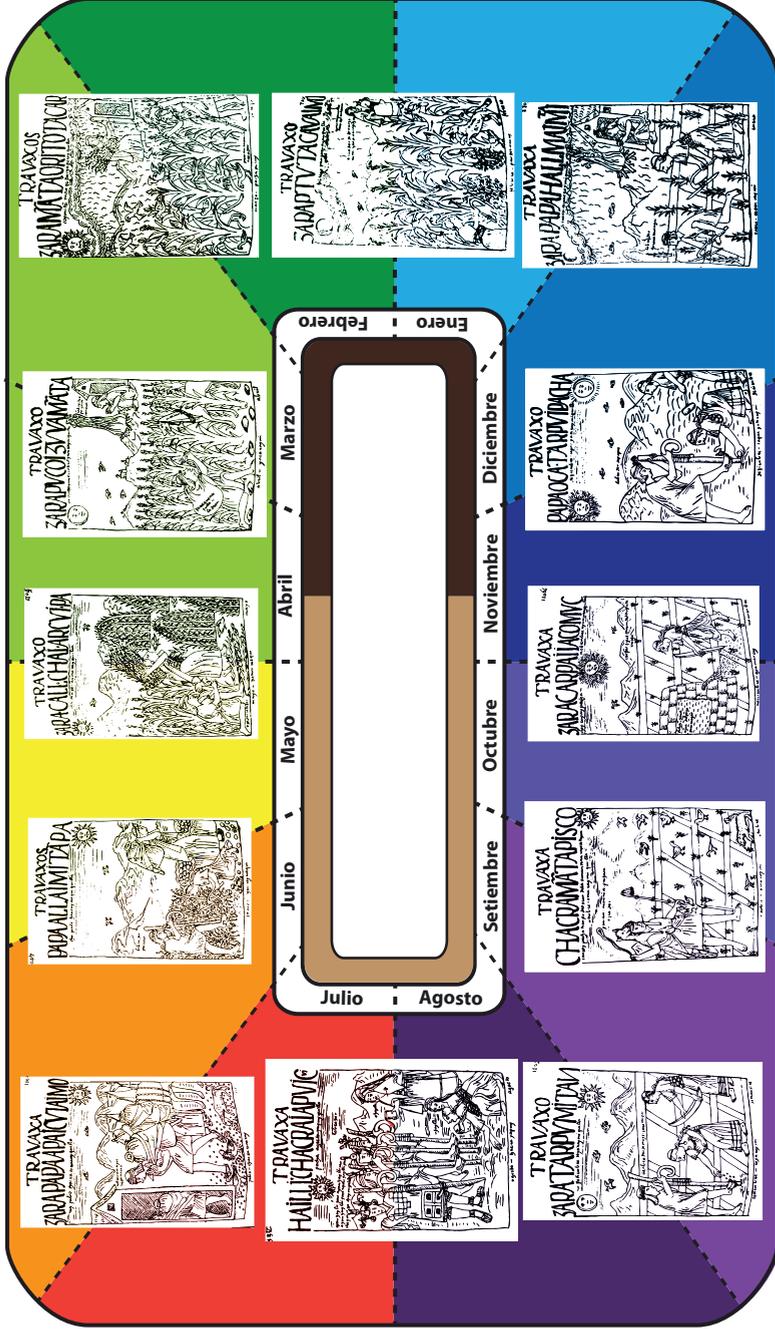
Solsticio de Junio



Se oculta
Willka Chakata



Equinoccio de
marzo



Culmina
Willka Chakata



Equinoccio Setiembre



Sale Willka Chakata



Solsticio de Diciembre



Valladolid

Gráfico 8: Calendario Ritual Agro Festivo en base a las 12 láminas que Guamán Poma de Ayala (1615), dibujo de las actividades del cultivo de las plantas en la época de los Inkas.

grande de la papa, el aporque, las primeras cosechas de las maway, las cosechas grandes del maíz y de la papa y el almacenamiento. Además, se aprecia los meses lluviosos y no lluviosos del año; el sol y la luna con ojos, nariz y boca, que acompañan estas crianzas.

Según este calendario, en cada mes se hacían rituales relacionados de una manera directa o indirecta a la crianza de las chacras y los animales y Guamán Poma dibujó estos rituales. Estas láminas de rituales son evidencia de que la agricultura andina es una agricultura ritual, si entendemos que los rituales asociados al cultivo de las chacras, desde la concepción andina, no son otra cosa que manifestaciones de respeto a la madre naturaleza, Pachamama, y de íntima conversación con ella. Situación que hasta el presente continúan efectuando los campesinos criadores de diversidad de plantas y animales. Por otra parte el campesino antes de empezar cualquier actividad agrícola, pide permiso, invocando el acompañamiento y amparo a las deidades andinas para que no falte agua de lluvia para las chacras y las pasturas, ni que las heladas y granizadas las afecten.

Por esta razón es que llamamos al calendario agrícola de la comunidad, Calendario Ritual Agrofestivo. Agrofestivo, porque también las fiestas que celebra la comunidad campesina están relacionadas a los momentos de crianza de las chacras. Por ejemplo, la fiesta ahora denominada, Todos los Santos y Día de los Difuntos, 1 y 2 de noviembre, corresponden a las siembras; los Carnavales (Pucclay, Pallchay, en quechua) de febrero o marzo, a las cosechas de las primeras siembras mahuay o michka, y la fiesta de las cruces o Cruz Velacuy, 3 de mayo, a las cosechas grandes.



Capítulo 3

El calendario Ritual Agrofestivo: un Camino con Corazón



CAPÍTULO 3

El Calendario Ritual Agrofestivo: un Camino con Corazón

Los Docentes y el Calendario Ritual Agrofestivo

El Calendario Ritual Agrofestivo facilita la incorporación del saber local en el currículo escolar. En los cursos de capacitación de docentes de escuelas primarias rurales, los participantes elaboran un calendario agrícola, luego de visitar, conversar y participar en las actividades agrícolas, rituales y fiestas agrarias acompañados por los yachaq de la comunidad. Después sistematizan toda esta sabiduría recogida sobre la crianza de la diversidad en un determinado cultivo o en la crianza de llamas o alpacas, en un cuadro llamado Matriz de Sistematización. En este cuadro figuran los periodos climáticos (periodos lluviosos y secos del año), las actividades chacareras (siembra, aporques, cosechas, almacenamiento, etc.), las señas, secretos, las fiestas y rituales y la diversidad de comidas que preparan en cada momento en base a los productos que cosechan. Después los docentes dibujan un calendario ritual agrofestivo donde ilustran lo más representativo de estos saberes en cada mes.

Existen publicaciones a manera de manuales en los cuales se describe con detalle todo el proceso de elaboración del calendario, por lo

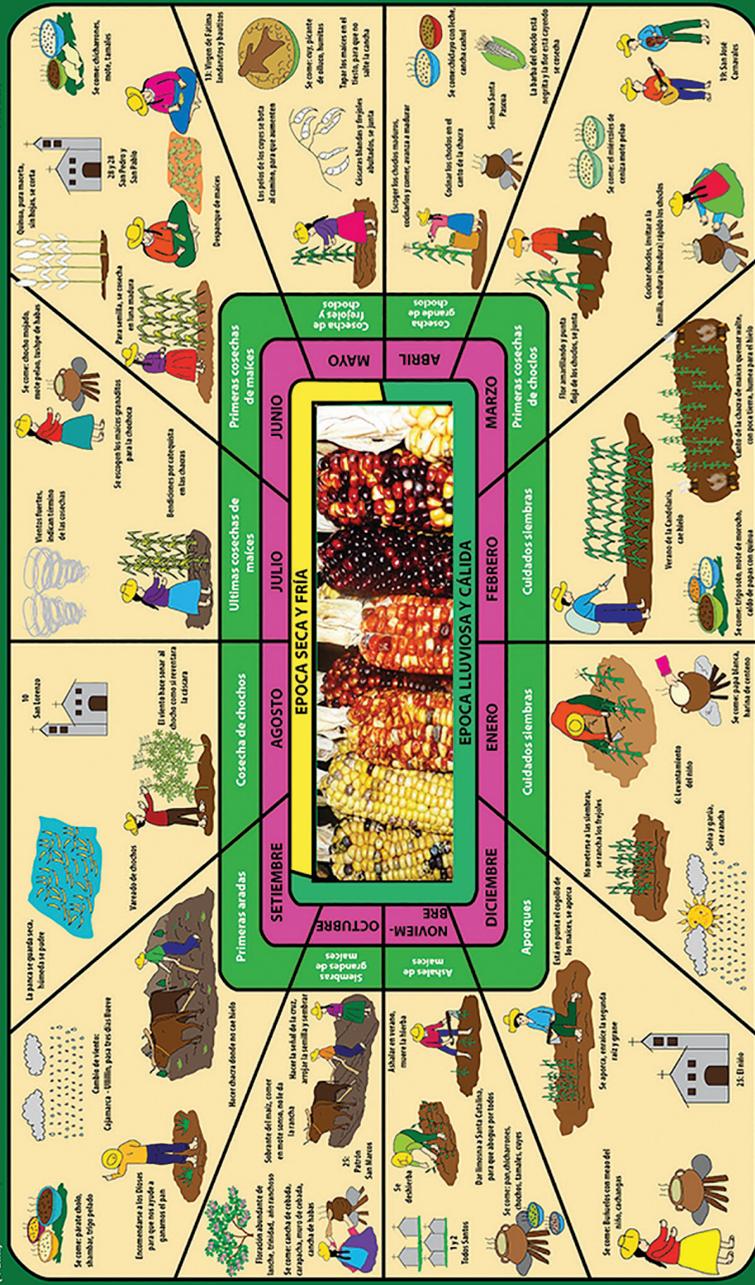
CALENDARIO AGROFESTIVO Y RITUAL DEL CULTIVO DE MAIZ Y SUS ACOMPAÑANTES LA ILLUCA - GREGORIO PITA - SAN MARCOS



23
Culminación 7 cabrillas
(4 a.c.m.)
Equinoccio



21
Solsticio



21
Equinoccio



21
Solsticio

Gráfico 9: Calendario Ritual Agro Festivo del cultivo de maíz y sus asociados. La Illuca - Cajamarca. Proyecto Chacras.

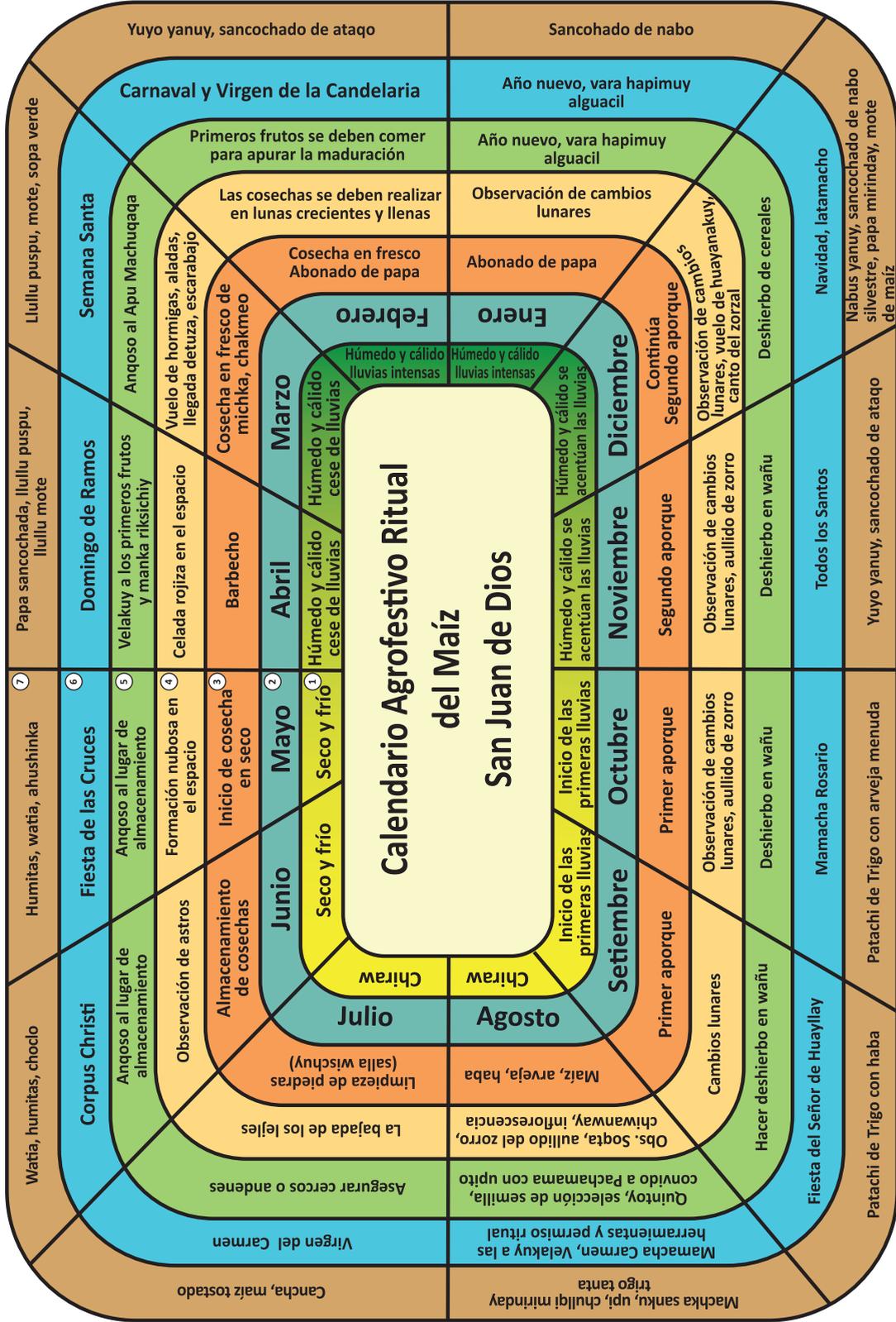
tanto aquí solo mencionaremos que el calendario no solo facilita la incorporación del saber local en el currículo escolar de la institución educativa situada en cada comunidad, sino que mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas campesinos que concurren a escuelas donde se imparte una educación intercultural bilingüe.

Lo más significativo de este proceso de elaboración del calendario, es que coadyuva al cambio de actitud del docente a favor de la cultura andina, en especial de su sabiduría de crianza de la diversidad en las chacras y el paisaje. Es decir, se vuelven docentes amables con su propia cultura, la cultura andina.

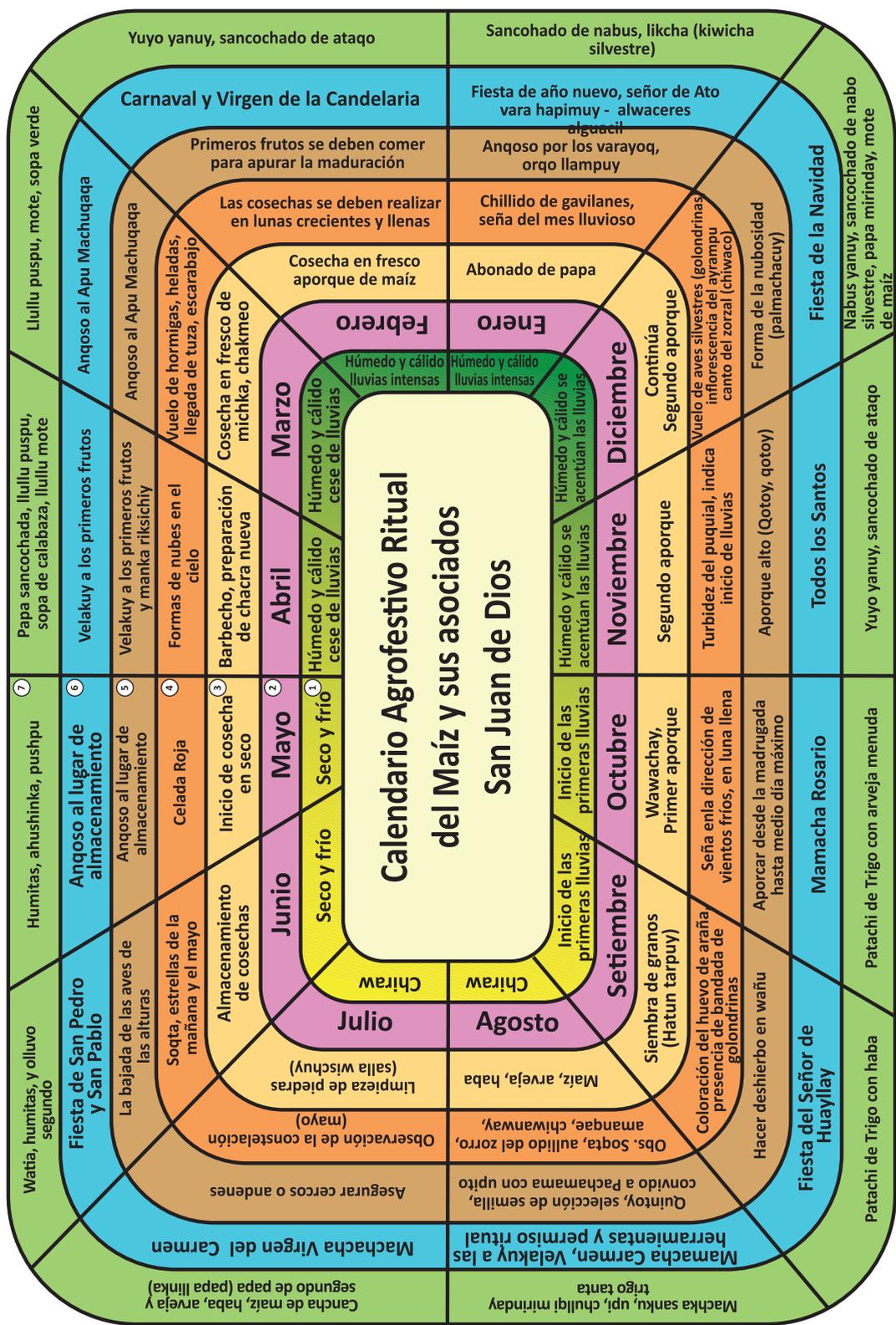
Los calendarios elaborados muestran que en lo fundamental los campesinos que tienen mano para criar diversidad, siguen realizando en cada mes las actividades que el cronista Guamán Poma dibujó el año 1615. Esto no quiere decir que de ese entonces a la fecha no haya cambiado, ha variado de acuerdo al clima, hoy alterado por el cambio climático, pero en lo esencial, la secuencia de los momentos de cultivo y las manifestaciones de respeto a la naturaleza aún se conservan.

Por ejemplo, el calendario del cultivo de maíz en la Comunidad Campesina de Queramarca, Cusco, elaborado por un docente de la escuela de dicha comunidad, muestra las actividades que se realizan en cada mes, de acuerdo al caminar de la sagrada cruz andina, del sol y de la luna. En general, se aprecia que no ha variado mucho con respecto al calendario de Guamán Poma.

Por otra parte, los técnicos que participaron en los cursos, también elaboraron calendarios, siguiendo la misma metodología de los docentes y las características más relevantes de esta sabiduría, la escribieron en la casilla correspondiente a cada mes. Gráficos N° 12, 13, 14 y 15.



Historial: 1. Periodo climático, 2. Meses del año, 3. Práctica de cultivo (duración), 4. Señas, 5. Secretos, 6. Rituales y fiestas, 7. Cominas
 Gráfico 13: Calendario Ritual Agro Festivo del cultivo de maíz (siembra michka), en la C. C. de San Juan de Dios - Huancavelica. PERCCA - Lircay - Huancavelica.



Historial: 1. Periodo climático, 2. Meses del año, 3. Práctica de cultivo (duración), 4. Señas, 5. Secretos, 6. Rituales y fiestas, 7. Cominas
Gráfico 14: Calendario Ritual Agro Festivo de la Siembra Grande (hatun Tarpuy) del cultivo de Maíz en la C. C. de San Juan de Dios - Huancavelica. PERCCA.

Podemos apreciar el Calendario Ritual Agrofestivo para el cultivo de maíz y sus asociados en las comunidades de Socos-Ayacucho (3,394 msnm), en comunidades maiceras de Lircay-Huancavelica (3,278 msnm) y Conima-Puno (3,860 msnm).

Esta es otra manera de mostrar la diversidad de los saberes de crianza, en este caso del cultivo de maíz. Se puede ver que en todas las comunidades, los campesinos siguen cultivando mirando las señas, practicando sus secretos y celebrando las fiestas y rituales asociados a la crianza de sus cultivos. Incluso, en el caso de la comunidad de Lircay-Huancavelica, se tiene un calendario para las siembras maway o michka de maíz y otro para las siembras grandes de maíz (hatun tarpuy), cada uno con sus propias señas, secretos y variedades de maíces cultivados en uno y otro caso.

En el caso del calendario de Conima, Puno, llama la atención la gran cantidad de fiestas a lo largo del año; pareciera que no trabajan. Sin embargo, cultivan sus chacras trabajando en ayni y minka y ritualizando con sus deidades, tanto de origen andino como cristianas (vírgenes, santos). Es decir, la agricultura andina sigue siendo ritual y agrofestiva.

Entonces, los calendarios que actualmente confeccionan los docentes interculturales bilingües, no son producto de la inspiración de una sola persona, es el resultado de un largo proceso de aprendizaje mutuo entre yachaq, técnicos agrícolas y docentes.

Es necesario tener en cuenta que los orígenes más lejanos del calendario está en los calendarios rituales agrofestivos de los centros ceremoniales prehispánicos de todas las culturas andinas desde 5000 a 700 años AP.

También hemos aprendido de los dibujos de Guamán Poma de Ayala, quien fue el primero que dibujó un Calendario Ritual Agrofestivo Andino.

Es necesario resaltar el aporte de los integrantes de los *Núcleos de Afirmación Cultural Andina* de Cajamarca, San Martín, Ancash, Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Cusco y Puno, quienes acompañan a los campesinos criadores en sus propias comunidades desde hace más de una década, y acceden a los secretos que más aprecian estos criadores. Al compartirlos con los participantes del curso, enriquecen el nivel de reflexión sobre la sabiduría de crianza.

También el calendario es el resultado del trabajo en ayni (trabajo comunitario) de los yachaq, técnicos y docentes que asistieron a los cursos de capacitación a diversos niveles (diplomados, maestrías) que PRATEC organizó estos 25 últimos años.

Los Técnicos Agrícolas y el Calendario Ritual Agrofestivo

El Calendario Ritual Agrofestivo de acuerdo al Camino del Sol facilita el acompañamiento a los campesinos criadores de diversidad.

Como ya mencionamos, las observaciones del “camino del sol” en el horizonte Este, a través de sus salidas durante un año y desde los centros ceremoniales prehispánicos, están relacionados a ocho momentos del cultivo de las plantas y la crianza de los animales (alpacas y llamas).

El gráfico siguiente muestra la secuencia de las actividades agrícolas que se realizan en cada uno de estos 8 momentos. Implica la “Conversación” con el sol, la luna llena andina y las principales constelaciones andinas: Willka chakata, Suchu o Qutu (Pléyades) y el Amaru (Escorpión), que a través de sus salidas, culminaciones o puestas, señalan estos 8 momentos de crianza ritual (Gráfico 16).

La luna llena andina-cenit del mes de agosto, que antes de medianoche culmina pasando por el cenit del lugar, es la que señala el comienzo de la campaña agrícola con las siembras maway o mi-

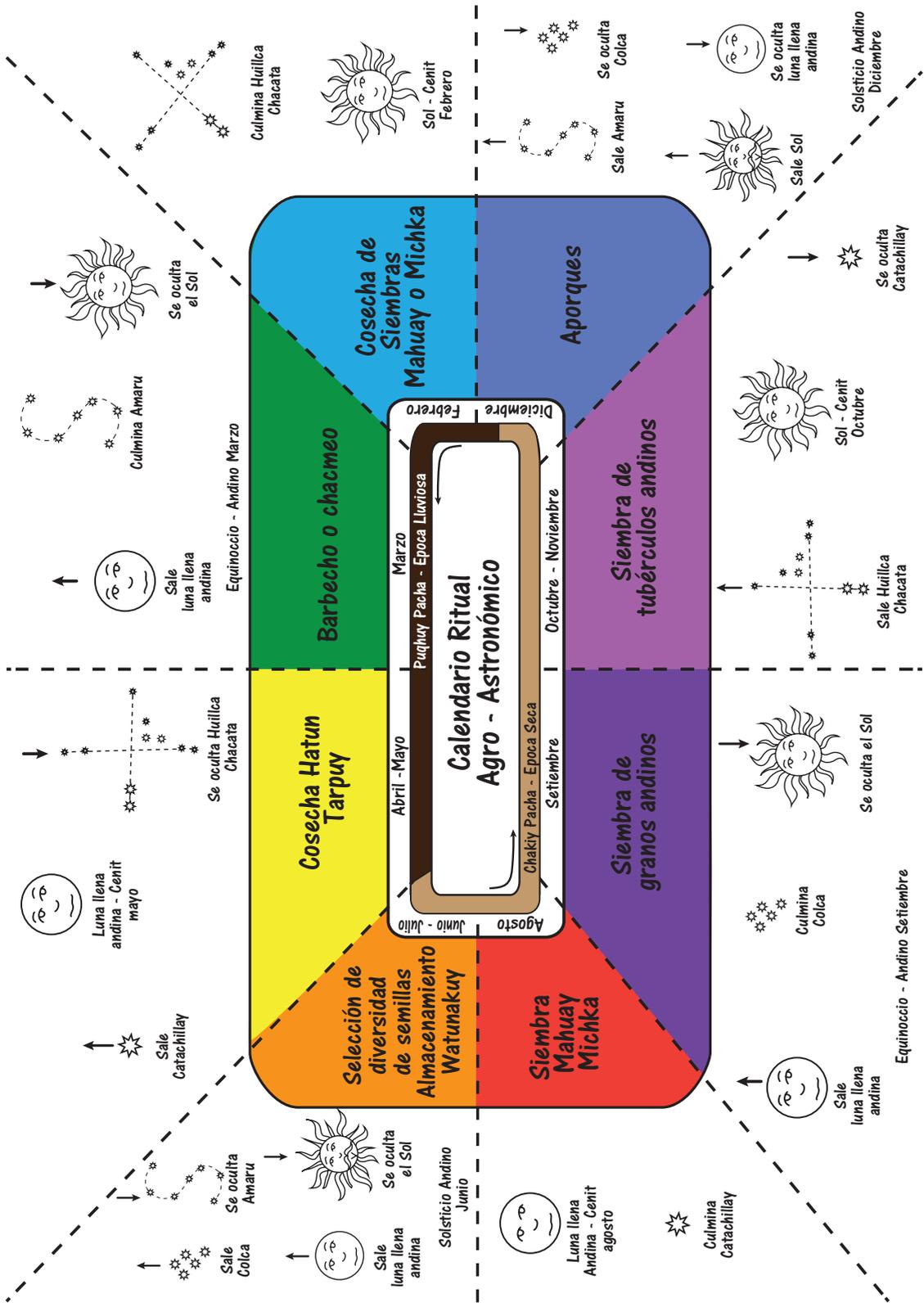


Gráfico 16: Calendario Ritual Agro Festivo en relación al camino del Sol, la luna Llena andina y las estrellas (Willka Chakata, las Pléyades, el Amaru y Catachillay).

chka. Nueve meses después la luna llena andina-cenit, esta vez del mes de mayo, marca el término de la campaña agrícola. Entonces, son las lunas llenas andinas-cenit de agosto y mayo, las que indican el principio y fin de la campaña agrícola. Por otra parte, la salida, culminación y puesta de la sagrada cruz andina (Willka Chakata), también señalan las siembras, la cosecha de las siembras maway y el comienzo de las cosechas de las siembras grandes.

Entonces, las estrellas, la luna y también el sol, “conversan” con los campesinos para criar la diversidad de semillas en las chacras y el paisaje en armonía con el Pacha.

Este calendario de acuerdo al “camino del sol”, al cual llamaremos Calendario Solar, también “conversa” con los dibujos más representativos del calendario lunar dibujado en 12 láminas por Guamán Poma.

Incluso expresan en forma más clara cada uno de los 8 momentos de crianza de las chacras y de los rituales que se realizaban en cada uno de estos momentos (ver gráficos 17 y 18). De igual forma, los calendarios con doce meses dibujados por los docentes de las escuelas de Canchis para el cultivo de maíz, sí se adaptan a ocho momentos, muestran mejor las actividades chacareras que actualmente practican los campesinos criadores de la diversidad de semillas de maíz (gráfico 19). Por otro lado, posibilitaría promover aprendizajes referidos a la íntima relación de las personas, plantas y animales con los astros en la regeneración de la vida en el Pacha en un marco ritual. Igualmente, se superaría la idea referida a los sitios arqueológicos como ruinas de un pasado de esplendor, por centros ceremoniales que continúan vinculando la vida con los astros en un esfuerzo por armonizar el Pacha. Finalmente, la concepción del calendario comunal elaborado desde las escuelas como un compilado mecánico de actividades en función a los meses de un calendario gregoriano, se vería enriquecido con esta profunda sabiduría referida a la relación del quehacer humano, la crianza de plantas, animales y el clima, con los astros como el sol, la luna llena andina y algunas constelaciones andinas, en un esfuerzo de articular sus latidos para regenerar la vida en un medio de alta variabilidad climática, como los Andes, en tiempos de Cambio Climático. Sin duda este es un aporte que contribuye a la EIB y su pretensión de generar alternativas en relación a las crisis sociales, espirituales y ambientales.

SINOPSIS DE LA ACTIVIDAD AGRICOLA Y PECUARIA EN LA COMUNIDAD CAMPESINA DE QASANQAY - AYACUCHO (3100 - 4000 Mm.s.n.m) 1980

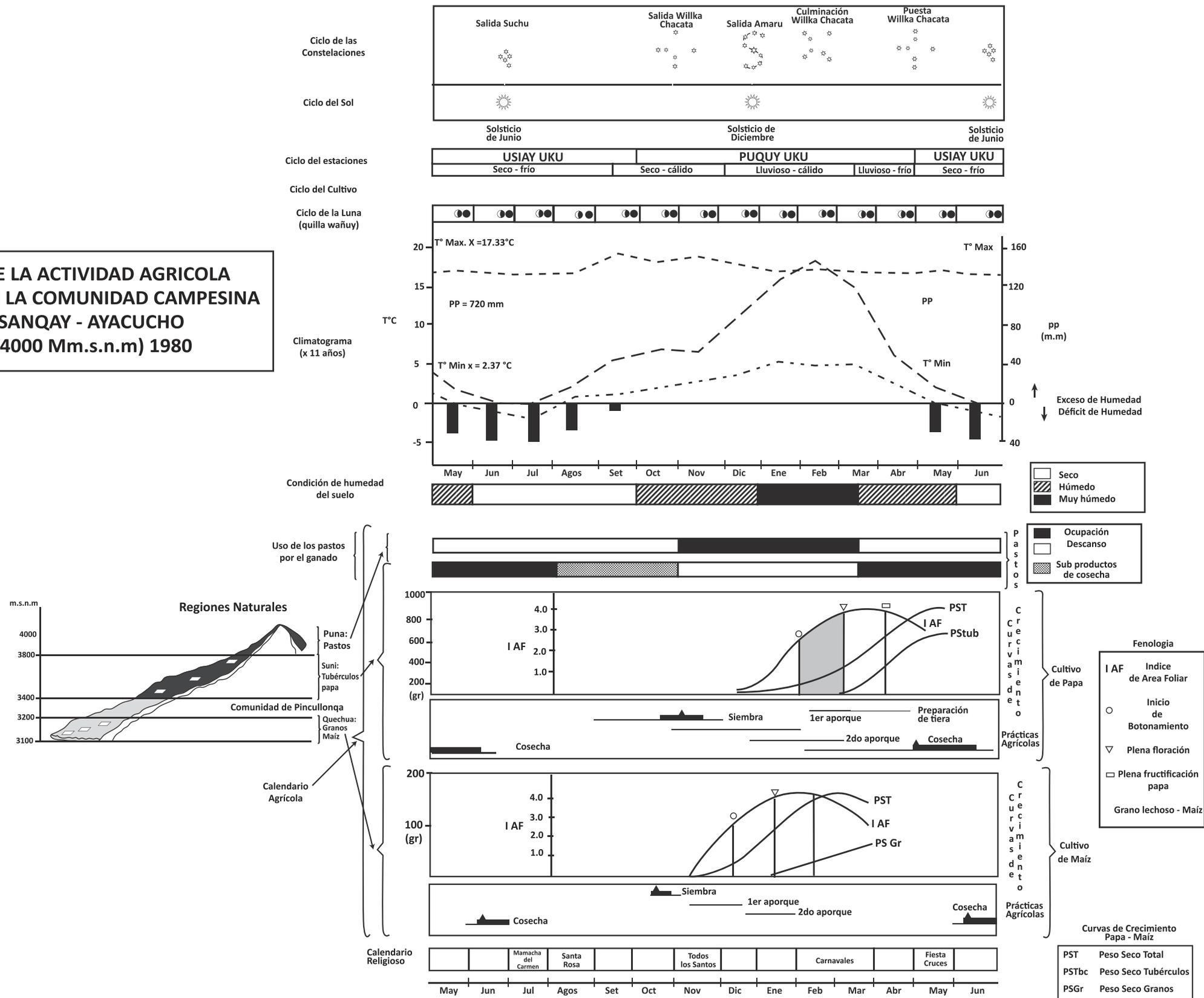


Gráfico 1: Relaciones entre las Actividades Agrícolas y Pecuaria en la Comunidad Campesina de Qasanqay - Ayacucho (3100 - 4000 msnm). 1980.

SINOPSIS DE LA ACTIVIDAD AGRICOLA Y PECUARIA EN LA COMUNIDAD CAMPESINA DE QASANQAY - AYACUCHO (3100 - 4000 Mm.s.n.m) 1980

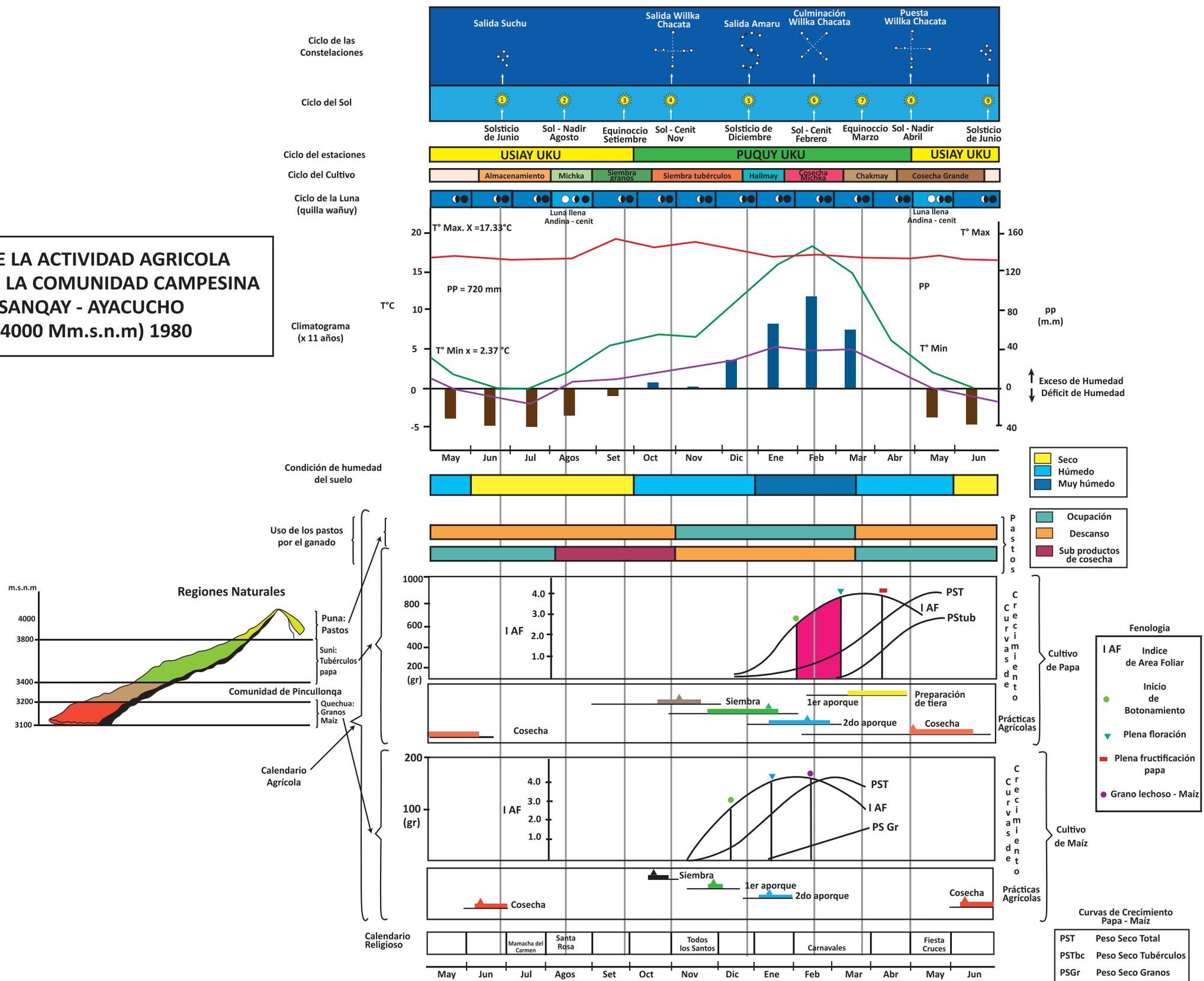


Gráfico 20: Actividades agrícolas y pecuarias de la C.C. de Qasanqay - Ayacucho en relación a los 8 momentos del caminar del sol, la luna y las estrellas, balance hídrico y las curvas de crecimiento de los cultivos de maíz y papa.

De igual modo, el gráfico adjunto adaptado a los ocho momentos, explica tecno-científicamente que la crianza de plantas y animales que realizan los campesinos en base a sus propios saberes y costumbres, "conversan" con las variaciones del clima (temperatura mínima, máxima y precipitación pluvial), el balance hídrico y las condiciones de humedad del suelo. Las curvas de crecimiento tanto del cultivo de maíz como de la papa, señalan los períodos críticos para cada uno de estos cultivos –en rojo para el maíz y en celeste oscuro para la papa– y que determinan una buena o mala producción. Es decir, cualquier daño ocasionado por los extremos climáticos, insectos o enfermedades, que afecten el área foliar de las plantas de papa o maíz en estos períodos críticos, ocasionará mermas significativas en el rendimiento y calidad de los granos y de los tubérculos. Se observa que estos períodos críticos para las dos especies están ubicados en el período del clima donde las temperaturas mínimas alcanzan su mayor valor y las precipitaciones pluviales que caen en este mismo período del clima, alcanzan también sus mayores valores. Esto hace que las condiciones de humedad del suelo sean las más adecuadas para un mejor crecimiento y desarrollo de las plantas.

Entonces, técnicamente las prácticas de crianza de las chacras sobre la base de los saberes andinos son las más adecuadas para "conversar" con la variabilidad del clima andino. Cultivar las chacras de acuerdo a lo que "dicen" las señas para predecir el clima (astros, plantas y animales); "conversando" con el caminar de Willka chakata, del suchu, del amaru, del sol, de la luna; ritualizando y trabajando en ayni bajo la coordinación de las autoridades tradicionales para el cuidado de las chacras y el paisaje, es un tipo de agricultura de secano pertinente para disminuir el riesgo climático. Sobre todo en un contexto de cambio climático con incremento del grado de inci-

dencia, severidad e irregularidad con que se presentan prolongadas sequías, incendios, fuertes heladas, granizadas, excesos de lluvias y vientos huracanados que disminuyen la productividad de los cultivos y la calidad de los frutos.

El calendario solar es el que mejor se adapta para el acompañamiento de los técnicos a los campesinos criadores de diversidad de semillas; también a las crianzas que realizan los propios jóvenes líderes campesinos en el cultivo de sus chacras.

Los técnicos tanto de las ciencias naturales (agrónomos, biólogos, ecólogos, etc.), así como los técnicos de las ciencias sociales (antropólogos, sociólogos, arqueólogos, economistas, docentes de las instituciones educativas de todo nivel, etc.) después de una profunda reflexión sobre la pertinencia y limitaciones tanto de la sabiduría andina como del conocimiento tecno-científico y luego de conversar con los yachaq sobre sus saberes de crianza y participar en las actividades del cultivo de las chacras, sobre todo participar comprometidamente en las peregrinaciones, fiestas y rituales, abren los ojos de su corazón y no solo comprenden la importancia de estos saberes, sino que sienten y comprenden la importancia de conservar las costumbres andinas y la diversidad y variabilidad de las semillas que coexisten en un mismo Pacha.

Cuidar, criar y conservar el Pacha, las costumbres tradicionales y la diversidad de semillas para las generaciones futuras es de vital importancia. También hay que conservar la diversidad de los animales tanto domésticos como silvestres, así como la diversidad de las aguas (agua de lluvias, de lagunas, de puquio, de los ríos, etc.) y de los suelos de cultivo, ubicados mayormente en las laderas de los cerros.

Desde la cosmovisión andina las aguas y los suelos son personas de un mismo ayllu, que también pueden ser criadas juntamente con las plantas, animales y humanos, con las cuales comparten un mismo “territorio”, que va más allá del espacio físico que ocupa una comunidad. Cuando los técnicos comprendan estas cosas con los ojos de la razón y luego entiendan con los ojos del alma, recién podrán formular un plan de desarrollo que integre la diversidad biológica y la diversidad cultural, cuidando y conservando el Pacha en el cual conviven.

Los jóvenes campesinos y el Calendario Ritual Agrofestivo

Con relación a la capacitación de los jóvenes líderes campesinos que de preferencia ocupan cargos de autoridad para el cuidado de las chacras y el paisaje en su propia comunidad; el Calendario Ritual Agrofestivo elaborado por ellos mismos, en conversación con los yachaq –campesinos de buen corazón, que “tienen mano” para criar las chacras y sobre todo que les gusta enseñar a los jóvenes que quieren aprender sobre la sabiduría de crianza (señas, secretos, rituales, trabajos en ayni)– contribuye al fortalecimiento de su cosmovisión criadora de diversidad. Considerando que estos jóvenes, que por diversas circunstancias ya no están en la escuela o colegio, y que se dedican al cultivo de sus chacras, y más aún, están cumpliendo cargos de autoridad, y que pertenecen a una cultura chacarera que privilegia la conversación oral sobre las otras formas de comunicación escrita y que sabiendo leer y escribir en castellano, sus saberes los transmitan mucho mejor en forma oral, en su propio idioma y en el mismo momento en que realizan la práctica que quieren aprender, son consideraciones que se han tomado en cuenta para organizar espacios de reflexión, diferentes en cuanto a su metodología, de los cursos para técnicos agrícolas (agrónomos, biólogos, ecólogos, ambientalistas, economistas agrícolas, etc.)

Los jóvenes campesinos después de asistir a los talleres de reflexión y elaborar el calendario ritual de su propia comunidad, se afirman en su propia sabiduría y tienen una visión integral (holística) de lo que significa el vivir a gusto en su propia comunidad, (*Ayllupi Sumac Kawsay*), haciendo brillar sus chacras y el paisaje, de acuerdo a sus propias costumbres tradicionales: rituales, peregrinaciones, intercambio de la diversidad de semillas, fiestas y sobre todo, considerando y valorando sus trabajos en ayni y minka (trabajos comunitarios) que hacen posible las crianzas del paisaje: siembra y cosecha de agua de lluvia, crianza del suelo, de las praderas naturales y de los montes (mezcla de árboles, arbustos y hierbas nativas) que circundan las chacras.

Los jóvenes campesinos, que tienen cargo de autoridad para el cuidado de las chacras y el paisaje, son los que coadyuvan en la conservación de la diversidad de plantas y animales con su propia sabiduría de crianza y ellos también crean y recrean sus saberes, de acuerdo a la variación del clima hoy alterado por el cambio climático.

La elaboración del Calendario Ritual Agrofestivo es para ellos muy importante para aferrarse a sus costumbres tradicionales, frente al desbocado avance de los intentos de modernización que trae el proceso de globalización que no respeta nada, en un loco afán de ganancia de dinero sin considerar los daños que se ocasionan al medio ambiente, ni menos el porvenir de las futuras generaciones.

La capacitación de los jóvenes campesinos es la base para fortalecer su propia cultura educativa, de la cual depende su vida en comunidad y en este contexto el Calendario Ritual Agrofestivo cumple un papel muy importante.

Para una cultura oral, acompañar el calendario con videos que muestren los saberes de crianza en cada uno de los ocho momentos del cultivo de las plantas, despierta mayor interés y sobre todo moti-

va a los jóvenes campesinos para afirmarse y conservar la sabiduría andina que siempre les proporcionó *Suficiencia Alimentaria*.

Además, muestra también de una manera animada el Ayllupi Sumaq Kawsay (vivir a gusto en Ayllu), que no se circunscribe a un solo momento y lugar, sino a la vida de todos los días alrededor de la crianza ritual de las chacras y el paisaje, de acuerdo a sus propias costumbres tradicionales.

El curso de capacitación de jóvenes campesinos fue organizado por PRATEC, juntamente con la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA de Ayacucho) y a él concurrieron jóvenes campesinos de las comunidades de Quispillaccta, Huarcaya, Auquilla, Cancha Cancha, Uchuyri, Chuymay, de la cuenca del río Pampas y jóvenes de la parte alta de Vinchos y de la parte baja de Socos.

Las comunidades aledañas a la comunidad de Quispillaccta son acompañadas por (ABA - Ayacucho) desde hace más de dos décadas. Para ilustrar la presente publicación se filmaron 8 videos cortos uno para cada práctica agrícola.

Se trata de mostrar las señas, secretos, Rituales, fiestas relacionadas a los ochos momentos de crianza de las chacras, mediante fotografías, videos y animación 2D, con el ánimo de resaltar la vigencia de una sabiduría milenaria que hoy, ante los efectos e impactos del cambio climático que pone en peligro la producción de alimentos para las mayorías poblacionales, se torna referente y alternativa para “conversar” con estas alteraciones del clima.

Es hora de tomar en serio esta sabiduría de 10 000 años cuando menos y no perderse por un afán de llevar a sus extremos una *Racionalidad Instrumental mercantilista* en función del mercado, que precisamente es la causante del actual cambio climático y de la pérdida de valores.



Foto 5: Jóvenes Autoridades Varas de la Comunidad Campesina de Quispillaccta - Ayacucho. 2016.



Foto 6: Campesino Yachaq conversando sobre señas y secretos en la cosecha de papas con participantes al curso de capacitación para jóvenes líderes campesinos. C. C. de Quispillaccta - Ayacucho. 2014.



Foto 7: Jóvenes campesinos participantes del curso de capacitación dirigido a líderes campesinos, cosechando en ayni una chacra de papa y sus asociados. C. C. de Quispillaccta- Ayacucho. 2014.



Foto 8: Jóvenes campesinos dibujando un Calendario Agrícola. Curso de Capacitación para jóvenes líderes campesinos. C. C. de Chuschi - Ayacucho. 2015.

Reflexiones sobre el Calendario Ritual Agrofestivo:

A manera de reflexiones y lecciones aprendidas podemos comentar lo siguiente:

1. Los calendarios agrícolas vienen de una experiencia cuyos orígenes están en los calendarios de los patios rituales ubicados en los complejos ceremoniales prehispánicos (5000 a 700 AP).
2. Los dibujos del cronista andino Guamán Poma de Ayala referidos a las actividades agrícolas de cada mes en la época de los incas y publicados en 1615, constituyen el primer calendario agrícola dibujado.
3. El acompañamiento a los campesinos criadores realizado por los técnicos de los Núcleos de Afirmación Cultural Andina (NACA) desde hace más de una década, contribuyeron significativamente a enriquecer los saberes de crianza, sustento del Calendario Ritual Agrofestivo.
4. Los técnicos y docentes que asistieron a los cursos de capacitación, a nivel de diplomado o maestría, al elaborar sus calendarios en las comunidades campesinas de los lugares donde trabajan contribuyeron también a mejorar el calendario.
5. La elaboración del Calendario Ritual Agrofestivo de su propia comunidad permite a los jóvenes rurales tener una visión holística de la crianza de las chacras y el paisaje y darse cuenta de la vital importancia del cuidado y conservación de sus costumbres tradicionales (saberes, haceres, sentires), la diversidad y variabilidad de plantas y sobre todo del Pacha de su propia comunidad, para tener una *Suficiencia Alimentaria Sostenible* para todos (Deidades, Naturaleza, Humanos).

6. Para los docentes interculturales y bilingües, el calendario facilita la incorporación del llamado saber local en el currículo escolar y mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos bilingües. La adopción de un calendario agrofestivo y ritual basado en el "caminar" del sol y algunas constelaciones andinas, con sus ocho momentos como orientadoras de las crianzas, especialmente agrícolas, contribuiría a reconocer y reintroducir con mayor criterio nuestra ligazón con el Pacha y sus latidos. De este modo, se superaría la concepción del calendario comunal como un compilado de actividades socioproductivas y rituales sin mayor conexión con los astros y la vida misma. Esta acción, generaría en el campo de la educación básica y la academia el ver con otros ojos y sentir distinto el emplazamiento de los centros ceremoniales como conversadores continuos con los astros para hacer de la vida una crianza armónica aún en tiempos de cambio climático.
7. Para los técnicos, el calendario permite mejorar su acompañamiento a los campesinos criadores de diversidad de semillas y de animales y sobre todo les permite precisar los resultados que se proponen alcanzar con las actividades que planifican para cada momento de la crianza ritual de las chacras y el paisaje.
8. El resultado más significativo, tanto en los docentes como en los técnicos y aún de los jóvenes líderes campesinos que asistieron a los cursos de capacitación y elaboraron después los Calendarios Rituales Agrofestivos, es su cambio de actitud a favor de la cultura andina de los primeros y en el caso de los jóvenes líderes campesinos, el afirmarse en sus propios saberes de crianza de las chacras y el Pacha.

9. Se adjunta a la presente publicación ocho videos, cada uno referido a los momentos de crianza de la diversidad de maíces en las comunidades campesinas de las cuencas de los ríos Pampas y Cachi, como un referente de lo que se puede hacer complementariamente al dibujo del Calendario Ritual Agrofestivo. Además se adjuntan otros videos producidos durante la realización de los talleres con jóvenes campesinos.

Estos videos, se encuentran en el Canal de YouTube del Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), tienen como títulos:

Videos sobre actividades de la crianza de la chacra y festividades.

Nombre	AÑO
1. Festividad de Domingo de Ramos en la comunidad campesina de Quispillaccta.	2015
2. La Fiesta de las Cruces en Luricocha	2014
3. La Fiesta de Yapu en la comunidad campesina de Chaccolla	2015
4. La costumbre de Todos los Santos, Día de las Almas y siembra ritual de papa en la comunidad de Chaccolla	2015
5. La Fiesta de Cruz de Mayo en la comunidad campesina de Patahuasi	2015
6. Yarqa Aspiy y Toro Watay en la comunidad de San Juan de Cruz Pampa en Chaccolla	2016
7. Yantakuy en la Comunidad de Chaccolla	2016

Videos en base a cartillas elaboradas por los jóvenes

Nombre	Técnica	Año
8. Fiesta del agua en Auquilla-Ayacucho	Animación con los dibujos hechos por los mismos jóvenes	2014
9. Ritual de permiso para ingresar al Centro Ceremonial de Kekeypampa-Ancash	Animación con los dibujos hechos por los mismos jóvenes	2014
10. Señas para la siembra de papa-Ayacucho	Animación con los dibujos hechos por los mismos jóvenes	2014
11. Panteón Qore en Vicos-Ancash	Animación en 2D con dibujos.	2014
12. Crianza del agua	Animación en 2D con dibujos.	2014
13. Putaqa, planta para llamar al agua	Animación en 2D con dibujos.	2015
14. Secretos para ahuyentar la helada	Animación en 2D con dibujos.	2015
15. Secretos para ahuyentar a los loros	Animación en 2D con dibujos.	2015
16. Almacenamiento de maíz	Animación en 2D con dibujos.	2015
17. Así crío mis maicitos	Animación en 2D con dibujos.	2015
18. La luna y las estrellas nos ayudan a criar la chacra	Animación en 2D con dibujos.	2015
19. Secretos para la siembra	Animación en 2D con dibujos.	2015
20. Así conversamos con la Yakumama	Animación con la técnica de claymotion (usando plastilina)	2016
21. Mama Sara, Madre Semilla	Animación con la técnica de claymotion (usando plastilina)	2016
22. En agosto se despierta la Pachamama para recibir las siembras michka.	Animación en 2D	2016

Nombre	Técnica	Año
23. Con las primeras lluvias realizamos la siembra de nuestros maicitos, pidiendo permiso a nuestros Apus Huamanis.	Animación en 2D.	2016
24. Cuando aumenta la lluvia, sembramos las papitas junto con la oca, olluco y maswa.	Animación en 2D.	2016
25. En enero, le damos abrigo a nuestros cultivos.	Animación en 2D.	2016
26. En carnavales, todos bailamos alegremente dando la bienvenida a los primeros frutos.	Animación en 2D.	2016
27. Cuando se aleja la lluvia, hacemos el chakmeo de las tierras que han descansado.	Animación en 2D con dibujos.	2016
28. Agradecemos a nuestras cruces por las cosechas de las chacras.	Animación en 2D con dibujos.	2016
29. Escogemos nuestras semillas y las almacenamos sahumándolas para que no nos abandonen.	Animación en 2D con dibujos.	2016



Capítulo 4

Aprender es Hacer Bonito las cosas que nos Enseñan: Reflexiones sobre la Cosmovisión Andina, la oralidad y el enseñar-haciendo



CAPÍTULO 4

Aprender es Hacer Bonito las cosas que nos Enseñan: Reflexiones sobre la Cosmovisión Andina, la oralidad y el enseñar-haciendo

Desde sus orígenes (10 000 años a más AP Antes del Presente) los pueblos andinos son *culturas chacareras que privilegian la conversación oral* sobre las otras formas de comunicación escrita, es decir, son culturas cuya actividad más importante fue, y actualmente sigue siendo, el cultivo de la diversidad de semillas y animales, tanto en las chacras como en el paisaje; y son culturas orales, porque si bien es cierto que en la actualidad los campesinos han aprendido a leer y escribir en castellano, sin embargo transmiten sus saberes de una generación a otra, en forma oral, y mucho mejor si lo hacen en el mismo momento en que realizan la práctica que quieren enseñar y en su propio idioma.

Comprender las maneras como los campesinos transmiten sus saberes oralmente, nos obliga a reflexionar sobre las características de la cosmovisión andina relacionadas al lenguaje nativo, en este caso el idioma quechua, y también, sobre esta cosmovisión que es netamente chacarera.

Cosmovisión Andina en relación al Idioma

La cosmovisión andina se refiere a la manera cómo cada pueblo percibe (ve, siente, vivencia) y se relaciona tanto con su entorno natural como cultural, es decir, con todo lo que se encuentra en el espacio geográfico que abarca su propia comunidad: cerros, lagunas, ríos, flora y fauna y aún los llamados fenómenos atmosféricos: heladas, granizadas, vientos, nevada, neblina, excesos o falta de lluvias.

El entorno cultural comprende lo que en general llamamos las *costumbres tradicionales*: maneras de tejer, de vestirse, bordar, hacer cerámica, hacer música, bailar, y curarse, preparar la diversidad de comidas que caracteriza a cada comunidad y –sobre todo– las maneras de hacer las crianzas de la diversidad y variabilidad de plantas y animales en las pequeñas, múltiples y dispersas chacritas, que cada familia comunera tiene en las diferentes zonas de crianza de su propia comunidad, y también la manera de hacer las crianzas en el paisaje: crianza de las praderas naturales, de los montes (mezcla de diversos árboles, arbustos, hierbas) y la crianza de las lagunas (siembra y cosecha del agua de lluvias).

También son costumbres, las diferentes maneras de hacer los trabajos en forma comunitaria: *Ayni*, *Minka*, bajo la coordinación de las *Autoridades Tradicionales* (Varayoq, Marani, Hatun Alcalde, etc) y sobre todo, las manifestaciones de respeto a la madre naturaleza, ahora denominados *rituales*, que se realizan en todo momento, antes de comenzar cualquier trabajo de crianza tanto a nivel familiar y comunal.

Es decir, de acuerdo a su cosmovisión cada pueblo realiza sus actividades y se relaciona con la naturaleza, sus deidades y con los humanos.

En la cosmovisión andina todo es vivo; son vivos no sólo los humanos, sino también los miembros que conforman la naturaleza y las deidades. Todos son personas, miembros de nuestro ayllu, de nuestra familia, es decir son nuestros familiares, con quienes continuamente se “conversa”, mediante las “señas”, principalmente para la crianza de las chacras, entonces la conversación no solo se da entre humanos, sino también con los miembros que integran la naturaleza o Pacha: las plantas y animales silvestres, los cerros, lagunas, el sol, la luna, las estrellas, etc., que además tienen connotaciones sagradas, es decir, son personas a quienes se tiene mucho respeto.

No solo se *Conversa con todos*, para las crianzas de las chacras y el ganado, sino también se *Comparte comunitariamente y en equivalencia con todos*: con las deidades ofreciéndoles los primeros frutos de las chacras y de las crianzas del ganado; con la naturaleza, designando un surco de lo que se siembra, por ejemplo, un surco para los insectos, otro para la granizada, la helada etc. Ellos como personas vivas tienen que comer y por lo tanto hay que compartir también con ellos los productos de las chacras, ya que nos ayudan “diciéndonos” mediante las señas acerca de la tendencia del clima que se avecina.

Entre los humanos se comparte en las fiestas, sobre todo en las fiestas comunales, donde todos se invitan la diversidad de comidas que preparan para tal ocasión.

Estas son nuestras *costumbres*, que vienen de las abuelas y de los abuelos. Vivir conversando y compartiendo, entre todos y de acuerdo a nuestras costumbres, nos hace sentir bien, tanto orgánica como espiritualmente. Este bienestar de vivir en armonía con todo, es para los pueblos de raíces andinas, el *Ayllupi Sumac Kawsay*, es decir el vivir a gusto en comunidad, con los miembros de la naturaleza y

las deidades, tanto andinas como católicas y con los demás humanos del ayllu que también son nuestra familia.

En el gráfico 21 se muestra en forma resumida la cosmovisión chacarera andina, tal como lo siente el campesino criador de diversidad de semillas y de ganado. Para él, como ya expresamos anteriormente, su mundo es vivo y vivificante (que da más vida). La familia o ayllu lo conforman no sólo los humanos (runas), sino también los integrantes de la naturaleza (sallqa) y de las deidades (wakas), quienes son vivenciados como personas, y por lo tanto, todos tienen ánima. Por todos ellos siente un cariño de familia, para él la Pachamama es su madre y siente el mismo cariño que un hijo siente por su madre biológica y –lo que es más significativo– siente que la Pachamama lo considera un hijo a quien le prodiga cariño de madre, es decir lo cuida, acompaña, cría. Este mismo afecto filial siente por la mama quilla (madre-luna), la sara mama (madre-maíz), yacu mama o uno mama (madre-agua), Taita Inti (padre-sol), Achachila, palabra aymara que se refiere al abuelito o abuelita y que es el equivalente en quechua a Apu o Taita huamani (cerro deidad) que protege y cría a una comunidad o región.

Siente que para criar en las chacras la diversidad y variabilidad de las semillas (kawsay mama), requiere el amparo y cuidado de todas las deidades andinas y ahora, después de 500 años de crianza mutua, también de las divinidades de la iglesia católica (Jesucristo, la virgen María, los santos) a quienes los considera parte de su familia y que también, al igual que las deidades andinas (Pachamama, yacumama, Taita Inti, Apus...) saben hacer chacra, es decir, son ahora deidades chacareras que tienen sus chacras y ayudan haciendo ayni con los runas para cultivar la diversidad de plantas y animales en las chacras y el paisaje (en la sallqa).

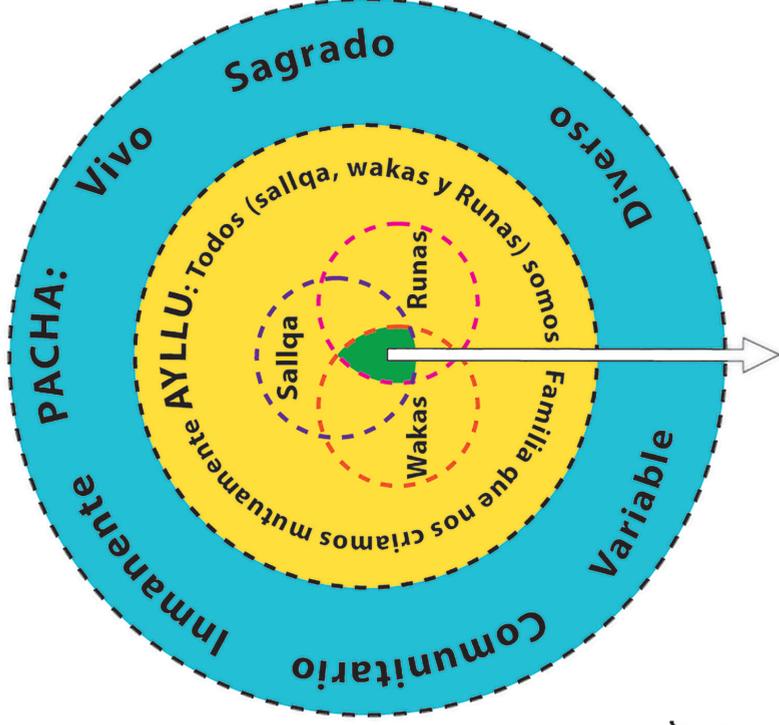
Gracias a este sentimiento de pertenencia a la madre naturaleza y a las deidades, el runa siempre está ritualizando, pidiendo permiso a la Pachamama, a los Apus, antes de iniciar cualquier actividad en las chacras (preparación del terreno, siembras, aporques, cosechas, almacenamiento, prácticas de transformación de los productos perecibles, por ejemplo la del chuño, caya, etc.

El runa “conversa” mediante señas con las plantas, animales, los astros sobre las tendencias del clima –por ejemplo, si el año va a ser lluvioso o con poca lluvia– información valiosa para una agricultura de secano, como es la agricultura andina.

También esta agricultura ritual está llena de los llamados “secretos”, que son prácticas que no tienen explicación científica y son consideradas por los estudiosos de lo andino como supersticiones, creencias, por ejemplo guardar los productos de la cosecha con su “maman”, que es una piedra, para que la comida almacenada no se termine rápido. Los secretos, en esencia, son manifestaciones de respeto y equivalencia (nadie es más que nadie) a la naturaleza y a las deidades. Cuando se crían las chacras y la sallqa con sus secretos, se está criando la armonía entre runa-sallqa-wakas, que conviene al fluir de la vida andina.

Todas estas manifestaciones de cariño y respeto, son evidencias de la equivalencia que siente el runa, frente a lo sagrado y la madre naturaleza. Siente que para criar la armonía del Pacha requiere el acompañamiento y crianza de todos, la voluntad del hombre no es suficiente, hay que hacer ayni, minka (trabajos comunitarios) con las deidades y la naturaleza para criar la armonía del Pacha. El Pacha o Pachamama es la casa común de los runas, sallqa y de las propias wakas, y por lo tanto entre todos se le debe cuidar, criar con cariño (rituales) y respeto (secretos), conversando con y entre todos, mediante las señas.

COSMOVISIÓN ANDINA
Mundo Vivo y Vivificante
VIVENCIA



Conversar y Compartir
Comunitariamente en
Equivalencia

Crianza Mutua
Respeto y Carinño
de Familia (Ayllu)

Crianza de la diversidad
de semillas en las chacras
y el paisaje

En la cosmovisión andina el espacio y el tiempo no se vivencian en forma separada. La palabra Pacha tiene varias acepciones, una de las cuales también se refiere al tiempo, pero no separado sino unido al espacio; Pacha es “tiempo-espacio”. Además, en la cosmovisión andina el tiempo-espacio es cíclico, es Muyuq (que da vuelta).

Aquí todo Brota, después Florece (llega a su plenitud) para después Descansar, pero descansar para volver a brotar, para volver a florecer, pero de una manera diferente y en un contexto diferente, es decir, no es un retorno igual que el anterior, sino diferente. Pacha denota esta ciclicidad cada vez diferente.

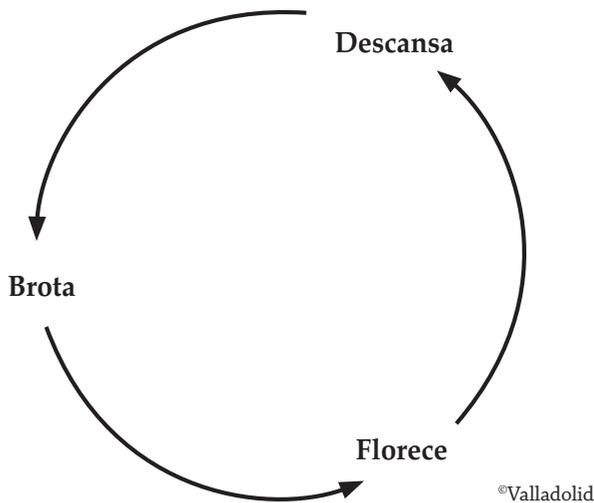


Gráfico N° 22: El “tiempo” en la Cultura Andina.

Esta manera de considerar el “tiempo” en la cultura andina, es diferente al tiempo lineal de la cosmovisión occidental moderna en la que todo tiene un comienzo y un fin, al cual se llega de manera progresiva y por etapas, que una vez cumplidas son irreversibles, no se repiten.

Tiempo lineal, progresivo e irreversible.

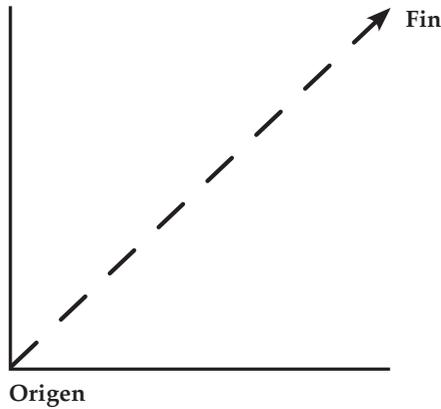


Grafico N° 23: El “tiempo” en la Cosmovisión Occidental Moderna.

Conversación Oral

Estas características de la cosmovisión andina, también se reflejan en los idiomas de cada cosmovisión.

Los campesinos cuando narran un cuento: “no narran para un público acostumbrado a tiempos y espacios secuenciales asociados al tiempo lineal y a un espacio geométrico y que desconocen la realidad narrada”. (Rengifo, Grimaldo. 2011).

Muy bien dice Antonio Rengifo Balarezo cuando menciona que: “las personas de mentalidad oral cuando conversan no lo hacen de manera ordenada, lineal, lógica, ni van directamente al grano; además, para ellos todo es importante y (como) tiene una mentalidad prodigiosa se pierden en detalles descriptivos con minuciosidad para recrear una atmósfera que captura al oyente y se sitúa el relato en su contexto”

Melquíades Quintasi, docente especialista en educación intercultural, nos alcanza las siguientes reflexiones, a partir del testi-

monio de un campesino de la comunidad de Paropata, Canchis, Cusco, quien relata en quechua la cosecha de papa de acuerdo a sus costumbres:

“Arí, chaytapas yanapanin. *Yacharichinin*. Ñuqa kikiypuni *yacharichirqani* kay papa *hasp’iyta*. Chay papa *hasp’iy* ñawpaqta, *hasp’iyta* qallarínaykupaq, chakraman chayaspa ñuqaykuq kustumbriyku, *kukachata* hallpaykuspa. *Kukachata k’inturikuspa tierraman*. *Tierrapaq k’inturikuyku munayta*. Chaymanta *hasp’iytaqa* ñuqayku fuerte kaptinqa chakitakllawanraq hayt’arikuyku. Wakinqa mana. Enseguidataq yastá ñá qallarínaykupaqqa, *qanata* kustumbrita rurakuyku. Tawa wachumanta *qanakuyku*. Chay *qanaman* sillkharquspa *hasp’iykupacha*. Anchhiyna. Chaymantaqa, yasta ñá hallpapi hallpaykuyku enseguidaqa. Chaymantaqa ña *wathiyakuykuña*. *Wathiyata* mikhuykuspaqa yastá *phinanata* rurarqukuyku huk hawachaman phinayku. Karupitaraq rurayku chayqa mana wasi kanchu. *Phinanata* ichhuchawan mast’arquspa *munaychata*. Anchayman tardenqa yasta *pallarqapuyku*. *Pallarquspaqa* kaq ichhullawantaq pakarqapuyku, *munaychata*” (*Tarea, mayo 2015*).

La traducción al castellano realizada por Melquíades sería aproximadamente la siguiente:

“Si, yo también ayudo. Enseño. Antes de escarbar la papa, llegando a la chacra, masticando coquita, hacemos nuestra costumbre. Hacemos el kintu de coca para la tierra.

Hacemos muy bonito el kintu para la tierra. Luego, escarbamos; si la tierra es dura utilizamos chakitaklla para aflojarla otros no hacen eso. En seguida, ya para empezar, hacemos la costumbre de la qana. Hacemos la qana de cuatro surcos. Una vez hecha la qana empezamos a escarbar.

Así es. Luego, hacemos el descanso y masticamos coca.

Luego. Hacemos la watya. Una vez comida la watya hacemos la phina en otro ladito. Esto lo hacemos así por tener chacras lejos y no hay casa cerca. La phina se hace con piso de paja bien bonito. Ahí, por la tarde recogemos la papa. Luego de recogerlo con la misma paja la cubrimos bien bonito”.

Melquíades, en una conversación personal de marzo del 2016 nos dice:

“En la conversación oral en quechua la narración se da de acuerdo a una especie de “circularidad”, en la que en cada párrafo la raíz gramatical de una determinada palabra se repite una y otra vez, pero cada vez con un sufijo diferente que va enriqueciendo el relato; a esta característica se le denomina perífrasis, que se refiere a esta especie de redundancia (circularidad) que se da en la conversación oral, se repite una palabra una y otra vez, pero cada vez tiene una connotación diferente. Se repite para fijar el saber en el tiempo. Cuán diferente es el discurso lineal en castellano que como todo idioma moderno tiene un discurso lineal, donde repetir unas palabras una y otra vez es mal visto, es un redundar innecesario”.

Se Aprende Haciendo

Además de la “circularidad” del relato en quechua, en la cultura andina interesa más *el Hacer* que *el abstraer*, es decir que el conceptuar.

En la cultura andina se aprende mirando y sobre todo haciendo.

También Melquíades dice que cuanto menos letrado sea el campesino, más emplea la explicación “circular” es decir, la explicación redundante cada vez enriquecida usando los sufijos y las llamadas frases reforzadoras.

También en las letras de las canciones en quechua se nota esta característica; cuanto más antigua sean las letras de una canción, más resalta esta “circularidad”.

Teniendo en cuenta estos atributos de la conversación oral charquera, que mayormente emplea palabras referidas a la crianza de la diversidad de plantas y animales en las chacras y el paisaje, y de acuerdo a sus costumbres, se hizo un esfuerzo para delinear una metodología para el aprendizaje de los jóvenes que asisten al curso de formación de líderes campesinos.

Desde la experiencia de otros cursos con jóvenes campesinos en diferentes lugares del país en estos diez últimos años, se han desarrollado dos versiones del curso de capacitación: el primero con la concurrencia mayormente de jóvenes estudiantes de los últimos años de secundaria de los colegios situados en las propias comunidades, de tal manera que los estudiantes no se han alejado del cultivo de sus chacras ayudando a sus padres; y la segunda con jóvenes de 15 a 29 años de edad, que por diversos motivos ya no asisten a la escuela o colegio y se dedican al cultivo de las chacras en su propia comunidad e incluso, algunos de ellos ejercen cargos de autoridad.

Se programó el curso de tal manera que los jóvenes al concluir el curso deben ser capaces de:

1. Rescatar, revalorar y conservar los saberes de crianza de la diversidad de semillas y animales, mediante el cultivo de las chacras y el cuidado del paisaje, base para tener *Suficiencia Alimentaria* para todos los que viven en comunidad: naturaleza, deidades y humanos, en un contexto de cambio climático, que acentúan los extremos del clima (sequías, heladas, granizadas, excesos de lluvia, etc) y la irregularidad del período de lluvias.

2. Defender los espacios de la comunidad campesina, donde se cría la diversidad de plantas, de animales, los suelos, montes y praderas naturales y sobre todo los espacios donde se regenera el agua (cabecera de cuencas).
3. También fortalecer la organicidad y la religiosidad de la comunidad, que hace posible que se lleven a cabo todas estas crianzas.

El curso se desarrolla en tres talleres, dos presenciales y uno intermedio entre los dos cursos presenciales, que se realiza en la propia comunidad de donde viene el joven, para lo cual son acompañados por un facilitador, para que cada grupo y/o participante elabore un Calendario Ritual Agrofestivo de un cultivo nativo de su propia comunidad y cartillas de saberes andinos, los que son expuestos en el segundo taller presencial.

Cada curso taller presencial dura un máximo de 4 días. En el primer día se realiza una actividad agrícola en la misma comunidad y de acuerdo a las costumbres que vienen de los abuelos, es decir con sus rituales y la participación masiva de los jóvenes participantes, comuneros y comuneras y demás acompañantes; se trabaja en ayni, compartiendo la comida alrededor de una “mesa” común; también se concurre a una fiesta o ritual que simultáneamente se realiza en la propia comunidad, por ejemplo, el Yarqa Aspi (limpieza ritual de las acequias de riego) que está asociado a las siembras de las chacras con mezclas de granos andinos (maíz, quinua, frijol, kiwicha y calabaza, caigua, entre otras).

Es importante resaltar, sobre todo para los profesores que van a exponer los temas programados, que el tema a desarrollar, cualquiera que sea, debe tomar como referencia lo realizado en las actividades de campo.

Metodología que privilegia la oralidad y la participación comunitaria

La metodología propuesta para cada sesión que se desarrolla en cada día, considera:

1. La exposición del tema en base a fotografías, videos cortos y presentaciones en power point; debe referirse a los aspectos centrales del tema, tomando como referencia la actividad de campo (fiesta y/o ritual y la actividad agrícola) realizada el primer día.

En realidad, con estas exposiciones se trata de motivar el recuerdo de lo que siempre han hecho, es decir, las crianzas de las chacras o de los animales de acuerdo a sus costumbres.

La presentación en power point y los videos motivan el interés y la participación de los jóvenes.

Cada tema es desarrollado por dos profesores, el primero expone los aspectos centrales y generales del tema, en un tiempo no mayor de una hora.

A continuación, participa el segundo expositor, quien remarca los aspectos centrales en quechua con ejemplos locales. También lo hace en base a una exposición en power point, de alrededor de una hora de duración. En total, la sesión de las exposiciones de cada tema debe ser desarrollada en un máximo de 2 horas.

2. A continuación, se expone el segundo tema, cuyo contenido debe estar muy relacionado con el primero y también debe referirse a la actividad de campo del primer día y desarrollarse también con la participación de dos expositores, uno expone las ideas centrales y el otro remarca, empleando el

idioma nativo, en este caso quechua, los aspectos centrales empleando ejemplos locales.

3. Durante la mañana del día en que se exponen los dos temas, deben estar presentes desde el comienzo los cuatro profesores y además los docentes, que intervienen después de expuestos los dos temas. Estos docentes actuarán en calidad de facilitadores, es decir, motivan mediante reflexiones y preguntas, de preferencia en el idioma nativo, la activa participación de los jóvenes campesinos, siempre remarcando las ideas centrales con ejemplos locales.

Esta metodología se basa en la manera como los propios campesinos explican a los jóvenes que quieren aprender, es decir, repitiendo una y otra vez las ideas centrales.

El ánimo no es repetir para memorizar, sino *Repetir, Repetir, Repetir* para que estas ideas queden, no en la “cabeza” del joven campesino sino en el “corazón”.

Es frecuente escuchar de los campesinos decir a los jóvenes aprendices: “estas cosas que te enseño, es para que los guardes en tu corazón”.

4. En la tarde de cada día, los facilitadores organizan a los jóvenes en grupos de trabajo, no más de 10 participantes por grupo, y les dan las explicaciones para que cada grupo, en base a las reflexiones de los temas de la mañana, expongan en grupo sus propias reflexiones mediante una representación teatral.
5. Cada grupo elije libremente a un coordinador, que debe propiciar la participación de todos, para que después de una activa conversación, escojan el tema a representar y la manera cómo lo van a hacer, es decir el “guión a seguir”.

6. Los jóvenes improvisan los disfraces con el material disponible (papelotes, plumones, pegamento, etc) y efectúan la teatralización con la intervención de todos los integrantes del grupo.

La reflexión que suscita el tema teatralizado es más rica, cuando se representa el tema en forma de contraste, por ejemplo, entre la manera como el técnico agrícola considera el agua (recurso hídrico con valor económico) y la manera como el joven campesino vivencia al agua (yacu mama, madre agua).

Para una cultural oral, esta es la mejor manera que hemos encontrado para que ellos muestren sus propias reflexiones y es admirable la manera como lo hacen.

¿Qué hemos aprendido del Proyecto formación de jóvenes líderes campesinos?

En estas dos versiones del curso: la primera dirigida mayormente a jóvenes estudiantes de los últimos años de educación secundaria de colegios ubicados en las propias comunidades campesinas, y la segunda, a jóvenes campesinos que ya están ejerciendo cargos de autoridad en sus comunidades, acompañando a la Autoridad Tradicional (varayoq) para el cuidado de las chacras y el paisaje. Hemos vuelto a confirmar:

1. Que la metodología desarrollada en los talleres es la más adecuada para jóvenes chacareros cuya cultura es oral, esto no significa que no sepan leer y escribir en castellano, saben, pero privilegian la oralidad.

En el desarrollo de cada tema, los conceptos básicos se les repite una y otra vez, pero cada vez profundizando y ampliando con nuevos ejemplos, es decir, no se trata de

repetir por repetir para memorizar, sino de repetir cada vez para reflexionar, en base a otros ejemplos, que es la manera como ellos aprenden en sus propias comunidades cuando los yachaq (las personas mayores que saben) les cuentan sus experiencias.

2. La participación activa y comprometida de los jóvenes en las fiestas, los rituales y la actividad chacarera trabajando en ayni, al lado de los propios campesinos, son experiencias enriquecedoras sobre todo para los jóvenes urbanos que en cada taller asistieron en calidad de invitados. En estos espacios vivencian lo que después se reflexionará en los temas que se desarrollarán los días siguientes. Gracias a esta experiencia, las explicaciones y reflexiones de cada tema, recién toman sentido; incluso para los propios jóvenes campesinos que ya vivenciaron en su comunidad estas experiencias. De lo que se trata es que los jóvenes tomen conciencia de la importancia y pertinencia que tienen sus propios saberes para la crianza de la diversidad de semillas y animales, tanto en las chacras como en el paisaje, para el fluir de la vida en comunidad, en armonía con la naturaleza, de la que forman parte, y al amparo de sus deidades, que los acompañan en el cuidado del Pacha-local (espacio de crianza de cada comunidad que incluye a todos: flora, fauna, lagunas, ríos, cerros, chacras, praderas naturales de las partes altas, bofedales, comunidad de humanos, es decir, es el espacio donde todos se crían y son criados).

Sólo a través de la vivencia comprometida y directa, en los rituales y trabajos comunitarios, es que toma sentido el mo-

do de vida campesino y sus saberes de crianza de la diversidad y variabilidad.

3. Hemos aprendido que los jóvenes campesinos disponen de poco tiempo para asistir a eventos de esta naturaleza; sus obligaciones chacareras y mucho más si están ejerciendo cargos de autoridad en sus propias comunidades, no les permiten ausentarse por muchos días. Al primer taller asisten todos los invitados, pero al segundo taller regresan aproximadamente las dos terceras partes y al tercero la mitad. Teniendo en cuenta esta situación, para la segunda versión del curso se programaron dos talleres presenciales de corta duración, de cuatro días como máximo, en la cual se incluye una actividad presencial en la propia comunidad campesina
4. Las actividades y los temas expuestos fueron los siguientes:

Nueva generación de líderes rurales. Crianza de la Agrobiodiversidad, cambio climático y globalización.

1ER TALLER			
MAÑANA			
DÍA 1	DÍA 2	DÍA 3	DÍA 4
Actividad vivencial en la propia comunidad campesina, participando en un ritual y/o fiesta y en una actividad chacarera trabajando en ayni.	Tema 1 Agricultura Campesina Andina y Occidental Moderna	Tema 3 Crianza del Pacha y manejo del territorio.	Tema 5 Agroastronomía y Ritualidad Andina: Centro Ceremoniales como calendarios agrícolas y ejes articuladores del Pacha. Visita a un centro ceremonial.
	Tema 2 Cosmovisión Andina y de Occidente Moderno.	Tema 4 Organicidad del Ayllu y Organización Social.	
	Espacio de reflexión sobre los temas 1 y 2.	Espacio de reflexión de los temas 3 y 4.	
TARDE Y NOCHE			
	Trabajo en grupos para teatralizar sus reflexiones sobre los temas desarrollados.	Trabajo en grupos y teatralización de los temas 3 y 4.	
2DO TALLER			
MAÑANA			
Actividad vivencial en la comunidad campesina y activa participación en un ritual y práctica chacarera.	Tema 1 Ayllupi Sumac Kawsay	Tema 3 Cambio climático y globalización.	Exposición de los trabajos encargados en el primer taller: calendarios agroritual festivo y cartilla de saberes.
	Tema 2 Educación Comunitaria y Educación Oficial.	Tema 4 Derechos de los pueblos originarios.	
	Espacio de reflexión sobre los temas desarrollados.	Espacio de reflexión de los temas 3 y 4.	
TARDE Y NOCHE			
	Trabajos en grupos y teatralización a partir de las reflexiones de los temas desarrollados.	Trabajo en grupos y teatralización de los temas 3 y 4.	

5. El material didáctico para jóvenes campesinos debe contribuir a la afirmación de sus costumbres tradicionales, en especial de los saberes de crianza de la diversidad de plantas y animales.

Los textos de cada tema deben ser redactados de una manera clara, sencilla y no deben ser extensos. Privilegiar la presentación audiovisual. En jóvenes de cultura oral, los videos son los que despiertan mayor interés y motivan la recuperación y fortalecimiento de los saberes de crianza de la diversidad.

6. Los jóvenes que asisten al curso cambian de actitud en relación al cuidado, conservación y defensa de su Pacha y sus costumbres tradicionales de crianza de la diversidad de semillas en sus chacras y el paisaje (sallqa). Intervienen con mayor aplomo en las asambleas de su propia comunidad y en las reuniones oficiales del país y del extranjero, a las que concurren en representación de los jóvenes de sus comunidades.

La capacitación de jóvenes líderes campesinos desde su propia manera de aprender haciendo y sobre todo, haciéndoles dar cuenta de que lo que hacían y hacen sus mayores, para tener suficiencia alimentaria para todo el ayllu (naturaleza, deidades, niños, niñas, jóvenes y demás miembros de la comunidad humana) es importante, y que ahora frente a los impactos del cambio climático cada vez más frecuentes y severos, estos saberes de crianza de las chacras y el paisaje son alternativa para seguir teniendo *Suficiencia Alimentaria*.

Capacitarlos para que afirmen sus propias costumbres tradicionales es importante en el proceso para fortalecer su propia cultura

educativa, es decir, aquella cuyos saberes se transmiten de una generación a otra conversando y haciendo.

El fortalecimiento de la cultura educativa comunitaria es esencial en el proceso que implica una educación intercultural bilingüe (EIB) que se imparte a los niños, niñas y jóvenes de las escuelas y colegios rurales, pues como muy bien expresan los campesinos cuando se refieren a sus chacras bien cuidadas y cultivadas: “mis chacras están brillando”, pero también saben que no pueden “brillar las chacras” si también no brilla el paisaje que las enmarca, así también no puede “brillar” la escuela intercultural bilingüe si “no brilla” la propia comunidad campesina que las alberga.

En este proceso de hacer brillar la cultura educativa de las propias comunidades, es importante la capacitación de jóvenes líderes campesinos, pues ellos desde los cargos de autoridad que asuman serán los que afirmen, conserven sus saberes de crianza de la diversidad para que toda la comunidad (naturaleza, deidades, niños, niñas, jóvenes) y demás integrantes del ayllu vivan a gusto en la propia comunidad y de acuerdo a sus propias costumbres tradicionales.

Referencias

- ABA – Ayacucho. *Sabidurías Campesinas. Tarpuy Kawsay y wata mikuy*. Tomo II. 2008.
- Altieri, M y Nicholls, G. *Agroecología. Teoría y Práctica para una agricultura sustentable*. PNUMA. México. 2000.
- Chuyma Aru – Puno. *Señas y Secretos de Crianza de la Vida*. Puno, 2007.
- Brack, A. *Diez mil años de domesticación*. Editorial Bruño. Lima, 2000.
- Brooks, N. *Vulnerability, risk and adaptation: A conceptual framework*. Tyndal Center for Climate Change Research and Centre for Social and Economic Research on the Global Environment (CSERGE). School of Environmental Sciences. University of East Anglia. UK, 2003.
- Dansgaard et al 1969 y Schonwiese, 1998. "Gráfico: Temperaturas Medias de Superficie del Hemisferio Norte durante los últimos 11000 años". In. *Cambios climáticos del Holoceno. El Perú frente al cambio climático. Resultados de Investigaciones Franco Peruanas*. Ministerio del Ambiente. Cooperación Regional Francesa para los países andinos. Embajada de Francia. Lima, 2014.
- Eguren Fernando. *La Contribución de la Agricultura Familiar al Sector Agropecuario en el Perú*. Lima CEPES. Marzo, 2015.
- Eguren, Fernando. *La agricultura Familiar en el Perú. Diagnóstico y lineamiento para una estrategia*. Lima. Diciembre, 2014.
- Eguren, Fernando. "¿Qué alimentos consumimos los peruanos?" *La Revista Agraria* N° 161. Lima, mayo, 2014.

- Earls, J. "Astronomía": In: *Planificación Agrícola en el Tawantinsuyo. Bases para un manejo cibernético de Sistemas de Andenes*. Ediciones CO-FIDE. Lima, 1989.
- Guamán Poma de Ayala, F. *Nueva Crónica y buen gobierno*. Editores Institut D'Etnologie. París, Francia, 1615 (1936).
- INEI. *IV Censo Nacional Agropecuario*. Lima, Perú, 2012.
- Landeo, M, P. *Categorías Andinas para la aproximación al Willakuy*. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores. Lima, 2014.
- León, Elmo. *14 000 años de alimentación en el Perú*. Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres. Lima, 2013.
- Manrique, A. *El maíz en el Perú*. 2da. Edición Concytec. Lima, 1997.
- Pachacuti Yanqui Sallqa Mallwa. (1613). "Relación de Antigüedades de este Reyno del Perú". In: *Tres Relaciones Peruanas*. Jiménez de la Espada. Ed. Guarania 1950.
- Pintado, M. A. "Los agricultores familiares peruanos: ¿Cuántos son? y ¿Dónde están?" *La Revista Agraria* N° 168. Lima, noviembre, 2014.
- PRATEC. Compendio de Saberes Andino-Amazonicos. Proyecto: Conservación *In Situ* de los Cultivos Nativos y sus parientes silvestres. PER/98/G33. 358 p. Lima. Perú. junio 2006.
- Rengifo, B, A. *Mentalidad Oral*. Lamas. Marzo, 2009.
- Rengifo V, G. *El uso de videos culturalmente sensibles en la lectoescritura castellana. Esbozo metodológico para docentes*. PRATEC. Proyecto Chacras. Lima, junio, 2011.
- Roca, W. *et al.* "Indigenous Andean Root and Tuber Crops: New foods for the New Millennium". *Chronica Horticulturae* Vol. 47. Number 4. 2007.
- Roca, W. y Manrique I. 2005. *Valorización de los recursos genéticos de raíces y tubérculos andinos para la nutrición y la salud*. Agrociencia. Vol. IX N° 1 y N° 2, 195-201.

- Tapia, M. Canahua, A, Gavidia, I. y Quispe, M. *Razas de Quinuas del Perú*. ANPE Perú y Concytec. Lima, Perú, 2014.
- Tarea. *Comunicación intertextual en la edición intercultural bilingüe. Reflexiones desde y para la práctica de la interculturalización del área de Comunicación en la Educación Primaria*. Mayo. 2015.
- Tito, V. F. *Previsión del Tiempo para la Salud de la Chacra campesina en la parcialidad de Chambi Quimsa Cruz, Puno*. Trabajo de Investigación. Curso de Formación en Agricultura Andina. PRATEC - UNSCH 1991.
- Toledo, Víctor. *Ecología, espiritualidad, conocimiento-de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. Segunda edición. Serie Gaia. Red Utopía, A. C. México. 2006.
- Urton, Gary. *En el cruce de rumbos de la tierra y el cielo*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas-Cusco: CBC. 2005.
- Valladolid, R. J. *Guía de Saberes para la Crianza de la Agrobiodiversidad Andina*. PRATEC. 2012.
- Valladolid, R. J. and Apffel Marglin, F. "Andean Cosmvision and the Nurturing of Biodersity". In *Indigenous Traditions and Ecology. The Interbeing of Cosmology and Community*. Edited by Grim, J. A. Harvard University Press. Cambridge. Massachusetts. 2001.
- Valladolid, R. J. *Muyuqmarca: Calendario Ritual Agro Astronómico*. Trabajo presentado al Congreso sobre Tecnologías Indígenas Andinas. U.N. 1. 1992.
- Valladolid, R. J. "Visión Andina del Clima". In: *Sociedad y Naturaleza en los Andes*. Tomo II. PRATEC-PPEA/PNUMA. 1990.
- Valladolid, R. J. "Concepción Holística de la Agricultura Andina". In: *Manchay Tiempo*. Proyectos de desarrollo en tiempos de temor en Ayacucho. PRATEC. 1989.

- Ziolkowski, Mariusz. *El Calendario Metropolitano del Estado Inca*. Ediciones El Lector. Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos. Arequipa. 2015.
- Zuidema, Tom. *El calendario Inca: Tiempo y Espacio en la Organización Ritual del Cusco. La Idea del Pasado*. Fondo Editorial del Congreso de la República y PUCP. Lima. 2011.
- Zuidema, Tom. "El Ushnu". In: *Reyes y Guerreros. Ensayos de cultura Andina*. Compilador M. Burga. Ed. FOMCIENCIAS. Lima. 1989.

**El Calendario Ritual Agrofestivo en la enseñanza
Comunitaria e Intercultural**

de Julio Valladolid Rivera se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2017, por encargo
de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga,
en los Talleres Gráficos de Lluvia Editores
de la Av. Inca Garcilaso de la Vega 1976, Of. 501.
Lima. Perú.

La edición consta de mil ejemplares

